



Universidad de Valladolid

CURSO 2016-2017

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Las ejecuciones hipotecarias en la prensa
española y su influencia en las
plataformas antidesahucios. Análisis de *El
País* y *ABC***

Alumna: Alba Familiar García

Tutora: Marta María Redondo García

Convocatoria: Ordinaria (Julio 2017)

“Los derechos humanos son el grito revolucionario dentro de la historia de la humanidad”

Ezequiel Rodrigo Galván

Resumen

Las ejecuciones hipotecarias suponen un problema social para la población española desde el inicio de la crisis. A diario, decenas de familias pierden sus hogares debido a los desahucios. Los medios de comunicación tienen una gran influencia en la opinión pública, y reside en ellos la obligación de informar de la forma más objetiva posible sobre los lanzamientos hipotecarios. Pero, en ocasiones, la prensa cae en el sensacionalismo o no realiza el tratamiento informativo más adecuado en relación a los temas sociales. Esta investigación lleva a cabo una comparativa entre el enfoque aportado a los desahucios en los años 2013 y 2016 en los diarios *ABC* y *El País*. Además, se ha estudiado la relación que tienen las asociaciones antidesahucios con la prensa y cómo el tratamiento en los medios de las ejecuciones hipotecarias influye en su actividad.

Palabras clave: Desahucios, Prensa, Diarios, Framing, PAH.

ÍNDICE

1. Introducción	Pg 5
1.1. Justificación.....	Pg 5
1.2. Objetivos.....	Pg 7
1.3. Hipótesis.....	Pg 7
1.4. Metodología.....	Pg 8
2. Marco teórico	Pg 12
2.1. Teoría del <i>framing</i> en relación a los problemas sociales.....	Pg 12
2.1.1. Opinión pública y <i>agenda-setting</i>	Pg 12
2.1.2. La teoría del encuadre o <i>framing</i>	Pg 14
2.1.3. La teoría del <i>framing</i> en relación a los problemas sociales.....	Pg 15
2.2. El papel del periodismo social.....	Pg 17
2.3. Los desahucios en la agenda mediática.....	Pg 18
2.3.1. El papel de los medios de comunicación en el movimiento del 15-M...Pg 19	
2.3.2. Los desahucios como <i>issue</i>	Pg 21
2.4. Reacciones institucionales y ciudadanas ante la crisis de los desahucios.....	Pg 23
2.4.1. Respuesta institucional.....	Pg 23
2.4.2. Respuesta ciudadana.....	Pg 25
3. Resultados de la investigación	Pg 28
3.1. Análisis del tratamiento informativo de <i>El País</i>	Pg 28
3.2. Análisis del tratamiento informativo de <i>ABC</i>	Pg 38
3.3. Comparativa entre el tratamiento informativo de <i>El País</i> y <i>ABC</i>	Pg 47
3.4. Resultados de la entrevista a los miembros de la PAH de Valladolid.....	Pg 50
4. Conclusiones	Pg 53
5. Bibliografía	Pg 56
6. Anexos	Pg 59

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación

Desde el inicio de la crisis, en España han perdido su vivienda alrededor de 400.000 familias y, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en el cuarto trimestre de 2016 un total de 9.935 familias perdieron sus hogares. En la provincia de Valladolid, en el año 2015 se produjeron un total de 1.163 ejecuciones hipotecarias. La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) es la organización que tiene como labor principal paralizar los desahucios vallisoletanos, garantizando el derecho a la vivienda digna que poseen los ciudadanos.

Las ejecuciones hipotecarias conforman una realidad que afecta a un porcentaje significativo de la población española y de la que los medios se hacen eco. Debido a la gran influencia de los medios de comunicación sobre la población, reside en ellos la obligación de informar de manera objetiva sobre las ejecuciones hipotecarias. Pero, en ocasiones, la prensa cae en el sensacionalismo a la hora de tratar temas sociales, o llega a posicionarse a favor o en contra de los diversos actores protagonistas en los desahucios. Los medios de comunicación crean opinión pública a través de sus publicaciones, y esta variará dependiendo del enfoque realizado, e influirá tanto en los ciudadanos como en las instituciones o en las diferentes organizaciones activistas.

Con esta investigación se pretende analizar cómo los medios de comunicación más destacados han abordado el tema de los desahucios, así como la influencia que han ejercido sobre los movimientos antidesahucios en Valladolid. Para ello, se tomarán como referencia las publicaciones de *El País* y *ABC*. La elección de estos medios se debe a que ambos son dos diarios que cuentan con versiones digital y en papel, asimismo, están asentados en la población española como dos periódicos de referencia, encabezando las listas de diarios digitales generalistas más leídos del Estudio General de Medios (EGM). Lo que distingue a estos diarios es que *El País* muestra una ideología más progresista y se define como un medio de comunicación independiente y defensor de la democracia. Por otra parte, *ABC* es un diario monárquico y conservador. Esta diferencia ideológica es el motivo principal por el que se ha elegido estos diarios, ya que el tratamiento informativo puede ser diferente al tratarse de medios de comunicación dispares. Por tanto, se pretende averiguar a través de un análisis

exhaustivo si existen dichas diferencias entre el *ABC* y *El País* a la hora de abordar el tema social de los desahucios.

Cabe señalar que la elección de medios nacionales en vez de locales se debe a que, tras un primer cotejo, la muestra de noticias sobre desahucios de los diarios digitales de Valladolid era muy escasa para realizar la investigación. Por tanto, llevar a cabo una labor profunda de comparación entre las piezas informativas publicadas por dos diarios con pocos artículos sobre el tema a tratar podría dar resultados poco fiables, al no tener una muestra adecuada para llevar a cabo el análisis.

Para realizar este trabajo de investigación se llevará a cabo un análisis del tratamiento informativo realizado por ambos diarios en 2013 y 2016. La elección de estos dos períodos por separado tiene el fin de comprobar la evolución que han tenido las noticias en la prensa y si se producen cambios a lo largo de este periodo. Con esta comparación se pretende verificar, además, si el tratamiento informativo ha sido el adecuado y cómo este tratamiento ha podido influir en los líderes de la PAH en Valladolid. Este aspecto se llevará a cabo realizando entrevistas en profundidad a los integrantes de dicha organización y exponiendo ante ellos los resultados del análisis de contenido realizado, con el fin de conocer la repercusión que tienen los medios de comunicación en estos activistas y cómo modifican su forma de actuación.

Por otra parte, es importante resaltar la escasez de investigaciones relativas al tratamiento mediático de los desahucios. Debido a ello, se ha llevado a cabo un esfuerzo en la contextualización de este problema no solo desde un punto de vista mediático, sino también social.

1.2. Objetivos

El objetivo principal de la investigación se centra en analizar el tratamiento informativo que *El País* y *ABC* han dado al problema de los desahucios en los últimos años.

De este primer objetivo se derivan, a su vez, otros más específicos:

- Comprobar si la prensa nacional ha abordado de la manera más adecuada las informaciones sobre ejecuciones hipotecarias.
- Comparar el tratamiento que han recibido las mismas en los diarios *El País* y *ABC*.

Un segundo objetivo busca aportar la perspectiva de cómo las organizaciones antidesahucios valoran el trabajo periodístico y la influencia que le adjudican en el conocimiento y sensibilidad de la ciudadanía hacia el tema.

De este objetivo deriva un subobjetivo que se centra en averiguar cómo el tratamiento informativo afecta a la estrategia de comunicación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

1.3. Hipótesis

Atendiendo a los objetivos hasta aquí planteados, a continuación, se formulan las hipótesis de investigación que se tratarán de confirmar o refutar a lo largo del trabajo:

H₁: Las informaciones sobre ejecuciones hipotecarias fueron de mayor interés para la prensa en los años en los que la crisis económica era más intensa, debido a la novedad del tema y al gran atractivo que despertaba en la población al incorporar el factor del interés humano de los casos tratados.

H₂: Las publicaciones sobre desahucios en los diarios *El País* y *ABC* han sido elaboradas con un enfoque más sensacionalista en 2016 que en el año 2013 debido a que, a lo largo de estos años, las informaciones sobre desahucios han disminuido. Este nuevo enfoque se debería a que, dada la falta de novedad en el tema, al haberse difundido muchas informaciones sobre desahucios, se ha optado por otorgarles un tratamiento más llamativo.

H₃: *ABC* ha dedicado, tanto en 2016 como en 2013, un menor número de publicaciones que *El País* al tema de los desahucios. Esta característica tiene que ver con que *ABC* es un periódico conservador y más afín al Partido Popular, gobierno que ha permanecido en el poder durante este período de tiempo y ha llevado a cabo las reformas sobre la ley

hipotecaria. Por su parte, *El País*, dada su línea editorial progresista, tendría una mayor sensibilidad sobre los temas sociales y los trataría de forma más prolija.

H4: Los medios de comunicación ofrecen una imagen negativa de las asociaciones antidesahucios debido a que no prestan suficiente atención a su trabajo. Este enfoque estaría relacionado con la búsqueda de fuentes, pues los periodistas recurren en mayor medida a fuentes institucionales que a los afectados.

H5: Los métodos de actuación de las plataformas antidesahucios en Valladolid se ven influidos por el tratamiento que da la prensa a este tipo de informaciones, de tal manera que las paralizaciones de ejecuciones hipotecarias aumentan a medida que lo hacen las noticias relacionadas con este mismo tema.

1.4. Metodología

El eje central de la investigación parte de una triangulación metodológica, que se divide en un análisis tanto cuantitativo como cualitativo.

El primero de ellos se centra en el análisis de contenido de las noticias referidas a los desahucios en los años 2013 y 2016. Teniendo en cuenta que la unidad de análisis venía determinada por la noticia, se consideró que sería muy ambicioso analizar el universo del estudio comprendido por todas las noticias sobre desahucios publicadas o emitidas a lo largo de los 2 años elegidos. Por ello, se procedió a seleccionar una muestra más reducida pero representativa de todo ese tiempo concentrándose en los momentos del año donde el tema de los desahucios tenía una mayor impronta en la agenda informativa de los medios.

La elección de las fechas se debe a distintos factores. En primer lugar, se han elegido dos días significativos: el 15 de mayo de 2013, debido a que entró en vigor la reforma de la Ley Hipotecaria para evitar desahucios, pero no se incorporó en ella la dación en pago universal y retroactiva; y el 26 de junio de 2016, fecha de las últimas elecciones generales en España, siendo el periodo electoral un momento en el que los distintos partidos plantean soluciones a los principales problemas del país, entre ellos los desahucios como elemento destacado. Tomando como referencia esas fechas se han seleccionado las semanas anteriores y posteriores a dichos días, obteniendo así una muestra de treinta jornadas, divididas en quince días para cada uno de los periodos. Los medios elegidos para analizar dichas fechas son, como se ha señalado anteriormente, *El País* y *ABC*, y se han estudiado un total de 95 publicaciones.

La elección de ambos diarios se debe, en primer lugar, a que son medios generalistas asentados en la población española, y que cuentan con tendencias ideológicas contrarias. Además, han sido escogidos debido a que, en las fechas seleccionadas para el análisis, ambos publicaron suficientes piezas como para reunir una muestra de análisis que diese resultados fiables.

Para llevar a cabo este estudio se ha diseñado la siguiente plantilla de análisis:

Medio de comunicación	
Fecha de la noticia	
Fecha de codificación	
Hora de codificación	

Disposición de la información

Titular	
Género	
Sección	

Encuadre

Fuentes	Institucionales ()
	Gubernamentales ()
	Asociaciones sociales ()
	Afectados ()
	Otros ()
Titular	Descriptivo ()
	Interpretativo ()
	Declaración entrecomillada ()
	Otros ()

Imagen	Protagonistas	Afectados ()
		Cuerpos de Seguridad ()
		Políticos ()
		Otros ()
		Acción reflejada
	Desalojo ()	
	Apoyo vecinal ()	
	Otros ()	
	No hay imagen ()	

Protagonistas	Actores responsables	Asociaciones ()
		Partidos políticos ()
		Afectados ()
		Otros ()
	Argumentos utilizados	

Grado de generalización	Episódico ()
	Temático ()

Factores de noticiabilidad	Sorpresa ()
	Tematización ()
	Personalización ()
	Negativismo ()
	Otros ()
	Actualidad ()
	Proximidad ()
	Consecuencia del hecho ()
	Relevancia personal ()
	Suspense ()
	Rareza ()
	Conflicto ()
Emoción ()	

Valoración del periodista	A favor de los desahucios ()
	En contra de los desahucios ()
	Neutra ()

Sensacionalismo	Apela a los sentimientos()
	Literaturización ()
	Personalización ()
	Argumentos utilizados

Dicha plantilla de análisis es de elaboración propia, aunque se han tomado como referencia el trabajo de varios autores. A la hora de establecer la tipología de los titulares se ha tenido en cuenta el estudio de Moreno Ramos (2013), quien realiza una clasificación de los titulares en tres apartados: descriptivo, interpretativo o declaración entrecomillada.

Para establecer los criterios que convierten un desahucio en noticia se han tomado como referencia los factores de noticiabilidad establecidos por Schulz, citados por Donsbach en Muñoz Alonso y Rospir (1995), los cuales se explican a lo largo del marco teórico (sorpresa, tematización, personalización y negativismo). En un primer momento, se consideró suficiente dichos factores para llevar a cabo esta parte de la investigación. Pero, finalmente, se añadieron los propuestos por Carl Warren para elaborar un análisis más completo. De ellos, se han seleccionado los que aparecían en las piezas periodísticas analizadas: actualidad, proximidad, consecuencia del hecho, relevancia personal, suspense, rareza, conflicto y emoción.

A fin de valorar el grado de tematización de las informaciones sobre desahucios se ha acudido a la categorización propuesta por Iyengar (1991), que diferencia las piezas periodísticas en dos tipos: temáticas, cuando el artículo está incluido dentro de un trabajo amplio de investigación; y episódicas, si se trataba de una cobertura puntual de un acontecimiento.

Estas categorías referenciadas se sitúan dentro del encuadre en la información, donde, además, se hace referencia diferentes aspectos. En primer lugar, a la imagen, identificando quién o quiénes la protagonizan y qué acción representa. También se han señalado a qué tipo de fuentes recurren los periodistas, o los protagonistas de las informaciones, distinguiendo entre asociaciones, actores gubernamentales o afectados. Por otra parte, se ha atendido a la valoración del periodista, que podía ser positiva, negativa o neutra. Por último, también se ha hecho referencia al grado de sensacionalismo, señalando si apela a los sentimientos, se ha personalizado la historia o se ha escrito de una manera literaria

. Por otra parte, la disposición de la información se ha dividido en las siguientes secciones: titular, género y sección. El medio analizado se referencia en la cabeza de la ficha, acompañado de las fechas de la pieza periodística y las señas de codificación.

La segunda parte de la investigación se centra en una metodología cualitativa consistente en entrevistas en profundidad realizadas a los dirigentes de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Valladolid en el transcurso de la cual se les exponen los resultados obtenidos en el análisis de contenido (cuestionario en Anexo 4). Con esto se pretende averiguar la percepción que tienen los afectados por las ejecuciones hipotecarias de la prensa, y cómo les afecta el tratamiento informativo de los medios de comunicación. Además, se buscará conocer cuál es la relación entre la plataforma y los medios, para conocer cómo trabajan entre ellos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Teoría del *framing* en relación a los problemas sociales

2.1.1. Opinión pública y *agenda-setting*

La teoría de la *agenda-setting* está asociada a la capacidad de los medios para destacar imágenes que después predominarán en las mentes de las personas. Así lo desarrolla Lippmann (1922), que afirma que no es posible conocer el entorno real de una forma directa, ya que es un conjunto de grandes proporciones y el ser humano no está capacitado para manejarlo. Por ello, la ciudadanía se ve en la obligación de reconstruirlo en modelos más asequibles. Al carecer de experiencia directa, la mente de las personas elabora diferentes imágenes en relación a un suceso, lo que desarrolla una “relación triangular entre el escenario en el que se desarrolla la acción, nuestras imágenes mentales de dicho escenario y nuestras reacciones que, aunque están provocadas por nuestras imágenes mentales, transcurren en el escenario de la acción” (Lippmann, 1922:34). Por tanto, el autor asegura que el comportamiento de las personas en un momento determinado tiene que ver con la manera en la que se imaginan el mundo. Además, señala que la fuente principal por la que la ciudadanía crea estas imágenes son los medios de comunicación.

Lippmann (1922) también hace referencia a la importancia que tiene en la población adquirir una opinión competente en los asuntos públicos, una función que le correspondería desempeñar a la prensa, pero cuyos lectores esperan que les venga dada con toda facilidad. Los medios de comunicación, por tanto, deben formar a la población, pero no decirles qué tienen que pensar. Por ello, el autor concluye que “la opinión pública debería ser organizada para la prensa, pero no por la prensa, como sucede en la actualidad.” (1922:43).

Llegados a este punto, se puede afirmar que la opinión pública también se ve influida por las noticias publicadas en los medios de comunicación, pues reflejan realidades que sobrepasan la experiencia inmediata del ser humano. McCombs (2004) señala que las informaciones que aparecen tanto en la prensa como en la televisión no solo se limitan a relatar los aspectos más superficiales de los acontecimientos que ocurren en el mundo, sino que van más allá, delimitando qué temas son los más importantes y, por tanto, merecedores de ocupar un lugar en las informaciones diarias. Esta selección reduce el espectro informativo a una serie de publicaciones que influyen en la percepción del espectador, delimitando los temas de los que

la ciudadanía está informada y dejando a un lado otros, que resultarán “inexistentes” para la población.

Los factores que afectan a la opinión pública no solo se reducen a las imágenes que crean los lectores en su mente y a las decisiones de los profesionales de la información, según Lazarsfeld y Merton (1964), citados por Rodríguez Díaz (2004), los grupos empresariales y las fuentes de poder ejercen una gran presión sobre los temas publicados de manera destacada en los medios.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, McCombs sintetiza el proceso de creación de agenda con las siguientes palabras: “la agenda mediática establece la agenda del público” (2004:29).

Kepplinger (1989) (citado en Humanes, 2012), desarrolla la selección de los acontecimientos noticiosos en la teoría de la “actualización instrumental” (“Instrumentelle Aktualisierung”). Así, afirma que los acontecimientos que aparecen en los medios de comunicación son publicados para dar publicidad a ciertos eventos. Por tanto, esta selección está guiada a conseguir fines concretos, y no es una respuesta directa a unos estímulos. Esta teoría se asienta en dos variables: una dependiente, que serían los factores noticiosos; y otra independiente, relativa a la decisión de publicar o no ciertos acontecimientos. Según el autor, los periodistas, sobre todo cuando tratan problemas sociales, cuestiones políticas, crisis y conflictos, atribuyen a las noticias factores noticiosos específicos, por ejemplo, exagerando un aspecto determinado de una información. En conclusión, los periodistas atienden a un aspecto de la información determinado con el que puedan despertar el interés de los receptores y generar mayores beneficios haciendo hincapié en el mismo.

Debido a esta selección, Humanes (2012) afirma que un tratamiento específico genera un encuadre mediático, el efecto *framing*, que define como “el cambio que se produce en las opiniones y actitudes debido a las sutiles alteraciones en la definición de un problema.” (2001:3).

2.1.2. La teoría del encuadre o *framing*

Gran parte de la comunidad investigadora sitúa a la teoría del encuadre o *framing* en un nivel superior a la *agenda-setting*. Así lo afirman Vicente Mariño y López Rabadán (2009), que catalogan el *framing* dentro del concepto de aplicabilidad, refiriéndose a la conexión interpretativa entre dos temas, mientras que atribuyen las características de accesibilidad a la *agenda-setting*. En otras palabras, los autores definen la teoría del encuadre basándose en “la capacidad para generar esquemas interpretativos reconocibles a partir de cambios significativos en el discurso.” (2009:9).

Según Vicente Mariño y López Rabadán (2009), en el *framing* es esencial el conocimiento previo y los efectos que provoca en la sociedad son fundamentales. Además, con la teoría del encuadre no solo se toma en consideración un tema, sino que hay que pensar en él a través de un esquema interpretativo concreto. Sin embargo, según señalan los autores, teóricos como Scheufele y Tewksbury (2007) o Entman (2007) integran ambas teorías, junto con el *priming*, en un modelo complementario, pero con las funciones de cada una bien diferenciadas.

Una de las definiciones más destacadas de la teoría del *framing* es la aportada por Entman (1993): “encuadrar es seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes en un texto comunicativo, de modo que se promueva una determinada definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (1993:52).

Según Giménez y Berganza (2009), la teoría del encuadre se separa de la creencia objetivista del periodismo de los años 60 y 70. Debido a las experiencias personales del profesional de la información, así como otros factores ideológicos o creencias religiosas, las noticias quedan enmarcadas en diferentes parámetros que dependen de cómo interpreta la realidad el periodista. Por tanto, las informaciones cuentan con cierto subjetivismo. A su vez, el receptor también comprende los datos que le llegan a través de los medios de comunicación de diferentes maneras según sus experiencias y personalidad, ya sea de forma consciente o inconsciente. En definitiva, la información será entendida de una u otra manera dependiendo de quien la emita y de quien la reciba.

Noguera Vivo (2006) también hace referencia al modo en el que el lector percibe la noticia. El autor señala que esta acota la realidad, y la manera en la que el profesional de la

información decida encuadrarla tendrá una gran influencia en la audiencia, convirtiendo así los datos aportados en el “hecho real”. Este enfoque dado por el periodista afectará a la percepción del individuo de un hecho concreto, pues además facilitará la comprensión del mismo por parte del espectador.

Teniendo en cuenta todos los elementos anteriores, la teoría del *framing* cumple una función organizadora en la sociedad. Sábada (2001) ubica los *frames* o marcos no solo en los textos o elementos visuales, sino también en determinadas connotaciones o palabras.

Periodistas, receptores, textos y cultura son los cuatro elementos, según Sábada (2001) en los que se pueden encontrar los *frames*. La autora sintetiza la teoría del encuadre en comunicación a través de las siguientes palabras: “se trata de esquemas compartidos que subyacen en las actitudes de los periodistas, que organizan la información; en los receptores, que son capaces de comprenderla; en los textos en los que se esconden y en la cultura en la que se generan. En definitiva, son tanto principios mentales de procesamiento de la información como características textuales” (2001:166).

2.1.3. La teoría del *framing* en relación a los problemas sociales

La teoría del encuadre o *framing* es un factor con gran peso en relación con la política y los asuntos sociales dentro de los medios de comunicación. Así lo corroboran Arroyas, Berná y Pérez Díaz (2013) al señalar que este modelo, al aplicar diferentes enfoques, puede dar más protagonismo a una determinada parte de la realidad en la que son fundamentales los actores sociales.

Los medios de comunicación tienen la capacidad de enmarcar los conflictos con una simple frase, delimitando así su sentido. Esta característica es aplicable también a los problemas sociales, tal y como desarrolla Macassi (2009), haciendo hincapié en que este encuadre puede generar equivocaciones en la población. A su vez, el autor señala que algunos medios presentan los eventos de forma individual, sin hacer referencia a las relaciones que existen entre ellos, alejando al espectador de una comprensión más contextualizada

Esta función de los medios tiene su repercusión en las noticias, al delimitar el significado del conflicto, e influye en la perspectiva que tendrá la audiencia de los mismos. “Lo que hacen los medios es orientar una lectura, desarrollar un ángulo desde el cual se re-crea o escenifica el conflicto y que influye en la interpretación que los públicos le dan a los eventos.” (Macassi, 2009:5).

Los marcos son un elemento clave dentro de las estrategias de los movimientos sociales. Sábada (2001) interpreta que, a través de ellos, se integran los miembros y se captan nuevos adeptos a estas corrientes. Estos movimientos tienen la capacidad de difundir ideas en la sociedad, y su fin es que sus objetivos formen parte de las agendas institucionales. Para ello cuentan con los medios de comunicación, que pueden ayudar en este proceso. Tal y como afirma la autora: “para que un problema pase a ser motor de protesta, tiene que ocupar un espacio en el discurso público.” (2001:154).

La diferencia entre los marcos de acción colectiva y los periodísticos recae en que los primeros cuentan con un factor ideológico que defenderá posturas particulares mientras que los medios tendrán en cuenta la actitud informativa, e interpretarán los *frames* como una parte del proceso de la noticia (Sábada, 2001). Pero ambos encuadres se unen en la construcción de la realidad, a través de las agendas, ya sean públicas o mediáticas, pues, en el caso de la acción colectiva, “los marcos intentan captar las singularidades sociales y conformar identidades que vinculen los niveles individual y colectivo”. (2001:155).

El encuadre que llevan a cabo los medios de comunicación en cuanto a los problemas sociales se desarrolla dentro de un esquema narrativo, en el que quedan enmarcadas las acciones de los hechos. Por ello, según Macassi (2009), a cada acontecimiento se le atribuyen determinados aspectos, tanto negativos como positivos, que puedan aplicarse a la acción que se desarrolla, a las partes del conflicto y a posibles soluciones, en ocasiones violentas.

El autor hace referencia al frame “partidista”, como un marco dominante en época preelectoral, por el que la prensa enmarcaría los conflictos en relación con los intereses de los partidos políticos. Pero este tipo de encuadre provoca que la población rechace las noticias debido a la cantidad de informaciones que recibe relacionadas con disputas de carácter político.

2.2. El papel del periodismo social

Para la realización de esta investigación es importante destacar la función que tiene el periodismo social para transmitir ciertas realidades a la ciudadanía. Para ello se ha tomado como referencia a las autoras Gutiérrez y Zurbano (2010), quienes hacen hincapié en la relevancia que tienen tanto los periodistas como los medios de comunicación a la hora de informar sobre temas de índole social.

Gutiérrez y Zurbano (2010) destacan que los temas sociales se encuentran dispersos en los periódicos, un hecho que puede deberse a la falta de criterio a la hora de seleccionar los temas, por lo que acabarían distribuidos en las diferentes secciones del diario. Esta clasificación de las noticias se debe a la naturaleza de las informaciones, donde se entremezclan la política con factores económicos y sociales, además de a los grupos sociales que no están dentro de la *agenda setting* debido a que son, generalmente, colectivos vulnerables.

Las autoras realzan la importancia que tienen los medios de comunicación a la hora de asumir responsabilidades para narrar temas periodísticos con carácter social. Las presiones externas que sufre el periodista provocan que este tenga que reducir los temas que quiere tratar, provocando así una deformación de la realidad.

Por otra parte, consideran que, con la manera actual de hacer periodismo, no existe la posibilidad de participar ni observar los cambios sociales. Esto se debe a que los medios de comunicación, pese a que continúan informando, no narran todas las noticias de manera completa. Así, los medios recogen los hechos puntuales, las acciones, sin embargo, no tanto los procesos de largo recorrido.

Gutiérrez y Zurbano (2010) concluyen que los medios de comunicación cuentan con una falta de credibilidad y no realizan el papel de agentes socializadores por dos motivos diferentes. El primero de ellos tiene que ver con la desinformación por la que se caracterizan los textos periodísticos, influenciados, en ocasiones, por personas o instituciones externas. Por otro lado, señalan que los ciudadanos ya no se identifican con las historias que cuentan los medios de comunicación porque los periodistas no informan sobre la situación de las personas, sino que realzan a otros actores a partir del testimonio de los afectados.

Por último, siguiendo a las autoras, cabe señalar que para poder llevar a cabo un “enfoque social” de la información se debe reconfigurar la labor del periodista, porque si su profesión

vuelve a ser reconocida como se merece, se dignificará también el papel del ciudadano que aparece en la información aportada por los medios de comunicación.

2.3. Los desahucios en la agenda mediática

El concepto de desahucio, según Palma García y Ruiz Mosquera, se define como “la ejecución forzosa instada por un juzgado para que una familia abandone su vivienda ante la imposibilidad de hacer frente al pago de la hipoteca o alquiler” (2016:300).

Con la llegada de la crisis económica iniciada en 2008 se incrementó de forma acusada el número de desahucios ejecutados y con ello creció su protagonismo informativo. De acuerdo con Olmo López y García Fernández (2014), determinados asuntos delicados que no solían ocupar espacio en los medios entraron a formar parte de la información cotidiana. De esta manera, los desahucios, en los últimos años, se han incluido de una manera más activa en las agendas de los medios de comunicación españoles.

La percepción social de los desahucios en España ha venido condicionada a lo largo de la crisis económica por diversos episodios relacionados estrechamente con este fenómeno y que han provocado un giro en la actuación de los agentes sociales y políticos. Arroyas, Berná y Pérez Díaz (2013) señalan que diferentes instituciones como la policía, la banca o los ayuntamientos tuvieron que llevar a cabo serias medidas para intentar frenar el problema de los desahucios. Los ciudadanos también comenzaron a tener presente las ejecuciones hipotecarias entre sus inquietudes: en noviembre de 2012, los desahucios empiezan a aparecer entre las principales preocupaciones de los españoles (CIS, 2012).

La cobertura periodística aportada por los medios de comunicación al tema de los desahucios ha contribuido, según los autores, a dar una gran visualización al conflicto, antes oculto en los temas de la agenda mediática española. Además, ha provocado una mayor sensibilización entre la ciudadanía, y ha influido en la toma de decisiones, que comenzó a llevarse a cabo de una forma más ágil por parte de todos los actores sociales relacionados con los desalojos.

La inclusión de los desahucios en la agenda mediática está estrechamente relacionada con el movimiento 15-M. Haro y Sampedro (2011) defienden la importancia que tuvieron las personas que tomaron parte de esta protesta a la hora de introducir sus demandas en las agendas políticas y mediáticas. Gracias a los “indignados” se lograron incluir noticias en los medios convencionales que previamente no habían aparecido en ellos. Además, revelaron la

importancia de la acción ciudadana a la hora de insertar determinados temas en los medios de comunicación.

Feenstra y Casero-Ripollés (2012) afirman que los desahucios han captado la atención de los medios gracias al movimiento 15-M y la participación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) dentro del mismo. Pese a que antes de 2011 se producían más de 150 desahucios de media al día, no fue hasta después de la movilización ciudadana del 15-M cuando los medios de comunicación tradicionales comenzaron a informar activamente de ello.

De acuerdo con Pastor (en Blanchar, 2011), en poco tiempo, las PAH lograron incluir el problema de los desahucios tanto en la agenda mediática como en la política a partir de sentencias favorables a la dación en pago. Feenstra y Casero-Ripollés (2012) detallan el patrón comunicativo de las PAH en tres pasos: “empezaban con una movilización en Internet, seguían con una acción en la calle y acababan convertidos en noticia en los medios convencionales”.

2.3.1. El papel de los medios de comunicación en el movimiento del 15-M

Debido a que los desahucios comenzaron a formar parte de la agenda de los medios de comunicación a partir del movimiento 15-M, conviene destacar diversos aspectos importantes en cuanto al tratamiento informativo que recibieron estas protestas.

Siguiendo la definición de Moreno Ramos (2013), el movimiento 15-M responde a las movilizaciones que tuvieron lugar en Madrid y otras ciudades españolas a partir del 15 de mayo de 2011, y que tuvieron como núcleo principal la acampada en la Puerta del Sol de la capital. Dicha protesta fue el núcleo del movimiento, reivindicativo y asambleario, que duró más de un mes, en cuyo transcurso se celebraron las elecciones municipales del 22 de mayo.

El 15-M, según el autor, también tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación ya que los periodistas se enfrentaban a un hecho informativo novedoso y sin precedentes, al encontrarse entre lo social y político. Por tanto, la cobertura informativa debía realizarse entre dos aspectos alejados entre ellos tanto en organización, como rutinas productivas y financiación.

La respuesta de los medios de comunicación ante el movimiento 15-M fue lenta. Según Feenstra y Casero-Ripollés (2012) los medios digitales, junto a las redes sociales, fueron los

actores más activos, y desempeñaron “un papel central para la aparición de una arquitectura comunicativa dinámica y caótica” (2012:6). Por otra parte, los medios convencionales también informaron sobre las protestas, aunque de una forma más lenta, pero no por ello menos importante: el 15-M fue ganando espacio informativo a medida que avanzaban las movilizaciones. Castillo Esparcia *et al* (2013) confirman esta llegada tardía del 15-M a los medios, y añaden que fue un fenómeno poco analizado. Además, las noticias publicadas otorgaban más protagonismo a los altercados violentos, a las cargas policiales y las repercusiones de las manifestaciones que a las reivindicaciones de los movilizadores.

Por tanto, los medios de comunicación, dependiendo de si eran convencionales o alternativos, aportaron una cobertura periodística diferente. Así lo defiende Moreno Ramos (2013), catalogando los contenidos informativos de los medios alternativos como más orientados a las acciones que llevaban a cabo las personas dentro del movimiento: acudieron a asociaciones, acampados y portavoces. Por otra parte, los medios tradicionales basaron sus contenidos en declaraciones y mensajes de los partidos políticos.

El autor también señala que los medios de comunicación no percibieron el 15-M como un acontecimiento aislado, sino en progresión. Además, al enfrentarse a un fenómeno informativo desconocido, como ya se ha señalado anteriormente, “trataron de posicionar a los actores en las movilizaciones y de buscar responsabilidades de lo sucedido” (2013:182).

En cuanto al tipo de contenido informativo, según Castillo Esparcia *et al* (2013), predominó el formato multimedia, y las piezas textuales aparecieron en menor medida. Entre las informaciones audiovisuales, los videoreportajes sobre las acampadas y las protestas fueron el género predominante. Además, los contenidos que abordaban desalojos y desahucios fueron muy frecuentes, tanto en medios de comunicación como en portales de internet y redes sociales.

2.3.2. Los desahucios como *issue*

Para poder definir cuándo los desahucios se convierten en problema o *issue* es preciso atender a factores de noticiabilidad. En este caso, se tomarán como referencia los propuestos por Schulz, citados por Donsbach en Muñoz Alonso y Rospir (1995).

Donsbach (1995) defiende que el periodista, a la hora de redactar una información, es dependiente de determinados factores de influencia, que tienen que ver con sus cualidades personales, con las de la propia profesión o con la esfera institucional. Para determinarlos, el autor sigue la clasificación de Schulz, quien define los factores de las noticias como “las características de la construcción específica de la realidad por los periodistas”. De esta manera, determina que los factores que favorecen la publicación de acontecimientos son la sorpresa, la tematización, la personalización y el negativismo.

En 2012, los desahucios cumplen estos factores de noticiabilidad, por lo que llegan a convertirse en *issue*. Así lo argumenta Chavero (2013), quien asocia una determinada característica de las ejecuciones hipotecarias a la hora de aparecer en los medios de comunicación con cada factor: la personalización queda reflejada al poner rostro a la crisis económica; el negativismo, al hablar de la ruina o la muerte; la sorpresa, cuando aparecen dos casos muy cercanos en el tiempo; y la tematización, al hablar de los suicidios que se produjeron en el momento del desalojo de la vivienda.

Teniendo en cuenta estas características relacionadas con los factores de noticiabilidad, Chavero (2013) los contextualiza con casos reales para explicar por qué los desahucios han llegado a convertirse en *issue* en los medios de comunicación. La autora comienza destacando la importancia de la preocupación ciudadana por los desahucios, que empezó con las primeras movilizaciones sociales en 2007, y la relevancia de la reivindicación de dación en pago en las protestas del 15M. Como ya se ha señalado anteriormente, la PAH tenía un papel importante dentro de este movimiento.

Pese a la preocupación social y política, los desahucios no se convirtieron en *issue* hasta noviembre de 2012. Siguiendo a Chavero (2013), uno de los factores que contribuyeron a ello fue la cercanía temporal de dos suicidios, uno el Barakaldo y otro en Granada, que tuvieron lugar justo antes de la ejecución hipotecaria, con la llegada de la policía y los jueces a las viviendas que iban a ser desalojadas. Vinculado a los desahucios, el suicidio incluso dejó de ser, temporalmente, un tema tabú en la agenda mediática. Otro factor a considerar

fue la presión social que pasó a ser más constante durante los años de la crisis. Se llevaron a cabo diferentes formas de protesta, entre ellas, el apoyo a familias que iban a ser desahuciadas y también fueron recogidas por los medios. Desde un punto de vista legal, en la primera quincena de noviembre de 2012 tiene lugar la salida a la luz de los informes que modificarían la Ley Hipotecaria, lo que lleva a aparecer en la prensa a los actores judiciales.

Por otra parte, los escraches de 2013 protagonizados por el movimiento antidesahucios también jugaron un papel crucial a la hora de incluir las ejecuciones hipotecarias dentro de las agendas, tanto la mediática como la política. Como explica Albizu (2016), los escraches marcaron una excepción dentro del tratamiento crítico con los desahucios mantenido de forma mayoritaria por los medios. El autor apunta que los desahucios ya contaban con un clima de opinión pública favorable y un reconocimiento por el cual atraían la atención mediática, pero el factor más importante para que la prensa de masas dirigiera su foco central hacia los desahucios era que pasaran a ser tratados por la élite social como un elemento de primer orden.

Los medios de comunicación comenzaron a incluir el tema de los escraches, protagonizados por afectados por las hipotecas, y con ello lo desahucios, en sus secciones de Opinión y Política. Por ello, siguiendo a Albizu (2016), el tratamiento informativo cambió, pues comenzó a enfocarse dentro del marco de legitimidad de la élite social, y no como un elemento más de la crisis económica.

Otro factor importante señalado por Albizu (2016) es que, pese a que la élite controlaba la opinión pública, el ámbito mediático aportaba una visión favorable al movimiento antidesahucios. Por tanto, la población establecía unos valores similares con quienes estaban a favor de detener las ejecuciones hipotecarias, y no de las élites. Esto provocó una crisis de opinión, por la cual se produjo una brecha entre los medios de comunicación de masas y las élites.

Pero la prensa española también tuvo discrepancias a la hora de aportar un determinado enfoque al tema de los desahucios. Chavero (2013) ha analizado el tratamiento mediático que la prensa de referencia española *El País* y *El Mundo* otorgó a los desahucios. Así establece las diferencias entre los medios que atribuían la responsabilidad de las ejecuciones hipotecarias al Partido Popular (*El País*) y quienes culpaban al PSOE (*El Mundo*). Además, separa a los periódicos en dos ejes temáticos: quienes catalogaban el tema como un drama

social y reivindicaban la política como medio para evitar los desalojos, y los que encuadraban el problema dentro de la irresponsabilidad ciudadana y, como vía de solución, apuntaban exclusivamente hacia el crecimiento económico.

Por último, Albizu (2016) concluye que el movimiento social destinado a paralizar los desahucios pudo lograr focalizar su actividad en el centro de las agendas política y mediática, además de en el núcleo de la opinión pública.

2.4. Reacciones institucionales y ciudadanas ante la crisis de los desahucios

La crisis de los desahucios en España ha provocado que, tal y como recogen los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el primer trimestre del año 2017, tuviera lugar la expropiación de 17.000 fincas, entre ellas, 9.153 viviendas. En total, según Amnistía Internacional, en 2016 se produjeron 34.193 desahucios por impago del alquiler. Esta crisis se inició en 2008 y continúa en la actualidad. Ante ella, tanto las instituciones como la población española han reaccionado poniendo en marcha diferentes iniciativas o movimientos.

2.4.1. Respuesta institucional

Las reacciones por parte del gobierno en España comenzaron en 2009. Siguiendo a Cano y Etxezarreta (2014), en este año el gobierno aprobó una moratoria para el pago de las hipotecas. Dicha ampliación de tiempo estaba destinada a las familias que se hallaban en una situación de desempleo con una deuda que no superara los 170.000 euros.

Sin embargo, no todas las medidas aprobadas iban encaminadas a favorecer a las víctimas de los desahucios. Fue en 2011 cuando las primeras medidas con respuesta ante los desahucios comienzan a ponerse en marcha. Una de ellas fue la ley de Desahucio Express, que entre sus normas destacaban consideraciones como la posibilidad del desalojo del inquilino sin necesidad de llevar a cabo un juicio y la reducción de tiempo con el que contaba para dejar la vivienda. Esta medida buscaba “fomentar el mercado de alquiler otorgando mayor seguridad jurídica a los propietarios, si bien generando a la vez una adicional bolsa de familias desahuciadas” (Cano y Etxezarreta, 2014:47).

La Administración Central tomó parte en 2012 aprobando las ‘Medidas urgentes de protección de deudores hipotecarios sin recursos’, por la cual existía la posibilidad de acogerse a un Código de Buenas Prácticas. Pero para ello tenían que cumplirse una serie de

requisitos relacionados con el llamado umbral de exclusión. Estas condiciones eran relativas a las rentas de las familias y a sus ingresos. Aun así, solo el 15% de las solicitudes presentadas tuvieron una reestructuración viable de la deuda.

En noviembre de 2012 los partidos políticos mayoritarios tomaron la iniciativa constituyendo una comisión para establecer medidas y reformas en relación con el problema de los desahucios. Dicha comisión estuvo formada por el Partido Popular y el PSOE, que en ese momento se encontraba en la oposición, aunque, finalmente, no alcanzó ningún acuerdo relevante.

En el mismo mes el gobierno llevó a cabo una serie de ‘Medidas urgentes para reforzar la protección a los deudores hipotecarios’ y un marco normativo general para la gestión de crisis bancarias, encaminadas a impedir el último paso para desalojar a familias que se encontraran en situación de riesgo, dándoles así un periodo de tiempo de dos años hasta que se produjera el desahucio.

En la actualidad se encuentra vigente la ley 1/2013 de protección a los deudores hipotecarios, que tuvo como origen la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) iniciada en 2012 por diferentes colectivos, entre ellos la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Esta ley llevó a cabo diferentes reformas de las medidas propuestas anteriormente, pero, como afirma Agüero (2013), la ILP denunció que el Partido Popular no resolvía con ella el problema social de la deuda hipotecaria. Las entidades promotoras de la ILP emitieron comunicados contra esta ley que no fueron tomados en cuenta por parte del gobierno. Así, “se silenció con ella la voluntad de un 90% de la población y, en concreto, de un millón y medio de firmantes de la iniciativa legislativa popular, desencadenando un profundo descontento y rechazo social a la actual Ley 1/2013” (Agüero, 2013:78).

2.4.2. Respuesta ciudadana

Dos son las organizaciones ciudadanas fundamentales que han surgido en respuesta a los desahucios: el Movimiento Vivienda Digna (MVD) y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

Motivada por las dificultades para adquirir una vivienda y el urbanismo desenfrenado, según Aguilar y Fernández Gibaja (2010), en 2003 surge el MVD, gracias a la creación de la Plataforma por la Vivienda Digna (PVD), que luchaba por un acceso más fácil a la vivienda (Haro, 2015).

El movimiento estaba liderado en su mayoría por jóvenes y estudiantes y se dio a conocer en 2006 por un mensaje anónimo que llamaba a la movilización. Este comunicado se difundió por correo, web y SMS, y se convirtió una “convocatoria anónima que reunió múltiples identidades” (Haro, 2015:285).

En las diferentes ciudades de la geografía española se llevaron a cabo asambleas, cada una bajo un nombre diferente. En Madrid, por ejemplo, se calificaba como Asamblea contra la precariedad y la vivienda digna (ACPVD), y en Barcelona, *V de Vivienda*.

Siguiendo a Haro (2015), la movilización estaba por encima de la organización dentro del MVD, pero es importante señalar que el no estar planificado no convertía este movimiento en espontáneo. La estructura de la organización era “informal, formada por asambleas (provinciales y locales), sin líderes definidos ni portavoces oficiales y con carácter muy asambleario” (2015:208).

Las formas de acción se basaban en movimientos precedentes, desobediencia civil, la no violencia y la búsqueda de la visibilidad, todo ello a través de la toma del espacio público y las acampadas. Además, emplearon el márketing político y el humor para lograr la visibilidad mediática.

El uso de internet y, en especial, de las redes sociales, fueron importantes para difundir la protesta, crear medidas de autodefensa y experimentar nuevas formas de institucionalidad.

El MVD, como afirma Haro (2015) se puede encuadrar dentro de los nuevos movimientos sociales, que se caracterizan por poseer unos valores ligados a la identidad y a la autonomía. Aunque la tendencia ideológica fuera de izquierdas, había opiniones diversas dentro del

movimiento, que no quiso colgarse ninguna etiqueta. Por tanto, el MVD fue totalmente independiente de líneas ideológicas.

Con la crisis financiera internacional y el estallido de la burbuja inmobiliaria de 2008 se sumó al problema de acceso a la vivienda la pérdida de hogares de miles de personas. Por tanto, como desarrollan Colau y Alemany (2012), fue necesario poner en marcha una nueva estrategia y reinventar el movimiento. Así, *V de Vivienda* organizó en octubre de ese año una jornada, que llevaba como lema “No dejaremos que los bancos nos echen de casa”, y fue el núcleo a partir del cual se comenzó a gestar la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

De esta manera nació la PAH en Barcelona en febrero de 2009. En poco tiempo contó con locales en toda la provincia, y se extendió al resto de España gracias al impulso dado por la Región de Murcia. Según su definición, recogida en el Libro Verde de la propia organización, la plataforma surge con “la intención de dar una respuesta ciudadana a la situación de aquellas personas que, ya entonces, empiezan a no poder pagar la hipoteca y ven cómo el banco les puede reclamar una deuda elevadísima incluso después de perder la vivienda” (2014:5).

Llegados a este punto es importante aclarar que una de las motivaciones para crear el Movimiento de Afectados por la Hipoteca, según García (2011), fue que en España existe la peculiaridad de que, tras ejecutarse un embargo de una propiedad, la entidad bancaria todavía puede exigir a las personas afectadas el valor de la hipoteca. Por tanto, además de perder la vivienda, tendrían que seguir pagando. Debido a este motivo, una de las exigencias de la PAH es la regulación de la dación en pago.

Las hipotecas se convirtieron, de esta forma, en el hilo conductor en el nuevo contexto político y social, donde se replanteaban los límites de los mercados financieros. Por tanto, la labor de la PAH recayó en “resituarse el debate e introducir la vulneración del derecho a la vivienda como una de las causas que explica la actual crisis” (Colau y Alemany, 2012:92).

La PAH, además, siguiendo a Colau y Alemany (2012), conforma un espacio de seguridad en el que las familias afectadas por los desahucios pueden encontrarse y llevar a cabo el proceso de desculpabilización con otras personas que están en situaciones similares. Desde la PAH se denuncia a las élites políticas y financieras como los principales culpables de la

crisis económica, donde la vivienda se ha convertido en un negocio en vez de un derecho asegurado por la ley.

Por tanto, en 2009 la PAH inició una lucha para buscar soluciones a las personas afectadas por las hipotecas. Por ello, se llevaron a cabo tres medidas diferentes: “la paralización de los desahucios hasta encontrar soluciones definitivas, la dación en pago retroactiva para aquellas personas que no hayan podido o no puedan hacer frente a los pagos de su vivienda habitual, y la creación de un parque público de alquiler social con aquellas viviendas embargadas en manos de los bancos” (PAH, 2014:7-8). Para poder conseguir de una forma satisfactoria estas medidas, la plataforma ha llevado a cabo diferentes campañas, entre las que se encuentran las de Stop Desahucios, los escraches o la ILP.

Entre los objetivos de la plataforma también se encuentra la formación de los ciudadanos, para que puedan conocer y defender sus derechos, además de comprender lo que está ocurriendo y puedan tomar parte de las decisiones. Así, “una ciudadanía bien informada es una condición necesaria para una democracia saludable” (Colau y Alemany, 2012:100).

3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para llevar a cabo la investigación sobre el tratamiento informativo de los desahucios en la prensa española se han analizado un total de 95 piezas periodísticas publicadas en los portales digitales de los diarios *El País* y *ABC*. La selección de dichas informaciones se ha realizado mediante la búsqueda de la palabra clave ‘desahucios’ en los medios entre las fechas seleccionadas (entre el 8 y el 22 de mayo de 2013 y el 19 de junio y el 3 de julio de 2016). A partir de las publicaciones relacionadas con el término, se ha realizado una selección, descartando aquellas informaciones que no trataran el tema de los desahucios, aunque la palabra apareciese en el cuerpo de la noticia. Además, a la hora de establecer la muestra se descartaron las noticias que aparecían publicadas en los suplementos de los diarios.

Así, la muestra abarca un total de 95 piezas periodísticas, repartidas del siguiente modo entre los dos diarios: 60 pertenecen a *El País*, y 35 a *ABC*.

Para obtener los resultados de la investigación se ha procedido a realizar un análisis individual de cada uno de los diarios para posteriormente establecer un análisis comparativo que evidencie las diferencias en el tratamiento informativo realizado en los dos medios. Por último, los resultados han sido expuestos a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Valladolid, en el transcurso de las entrevistas en profundidad realizadas para conocer su relación con la prensa y cómo influyen las informaciones publicadas en su actividad.

3.1. Análisis del tratamiento informativo de *El País*

Antes de comenzar el análisis individual de cada variable, cabe destacar la gran diferencia entre el número de publicaciones que existen entre los periodos analizados. En concreto, *El País* ha realizado un total de 53 piezas periodísticas en el periodo analizado de 2013 y tan solo 7 en el periodo de 2016. Sin profundizar en el análisis de datos, ya se puede observar que el diario ha realizado una cobertura periodística de los desahucios mucho más amplia durante 2013 que en la etapa electoral del pasado año lo que da cuenta de un cambio en la agenda mediática en torno a este problema social.

a. Género

El género predominante en las informaciones publicadas por *El País* es el informativo, seguido del interpretativo y, por último, de la opinión. Así, el número de noticias publicadas asciende a un total de 32 (un 53.3% del total) y el de crónicas parlamentarias, a 8 (un 13.3%). En cuanto a las piezas interpretativas, predominan los reportajes, pues han sido elaborados 6 (10%), pero también hay un total de dos análisis (3.3%) y dos noticias reportajeadas (3.3%), además de un informe (1%).

Desglosando las publicaciones en años, se observa que en 2013 el diario ha abarcado todos los géneros informativos, lo que se explica por la abundancia de informaciones aparecidas en el periodo que facilitaría que el lector haya estado informado más a fondo sobre la situación de los desahucios en ese periodo de tiempo. Por ejemplo, en el caso de los reportajes, trata las diferentes caras de los desahucios. Por un lado, habla sobre el desalojo de los cines en Pontevedra y, por otro, sobre las familias residentes en la corrala de La Utopía (un inmueble de viviendas ocupado en Sevilla).

En cambio, en 2016 el periódico se ha atenido a publicar noticias (cuatro), y solo dos reportajes. Estos reportajes se titulaban “La Casa Asia de Barcelona, bajo amenaza de desahucio” y “El fin del hospital para inmigrantes”. Ambas piezas relatan la situación y la historia de dos edificios bajo amenaza de desalojo: uno relacionado con la atención a personas y otro con relaciones económicas internacionales.

Con este aspecto referido al tratamiento informativo, en este caso, de los reportajes, *El País* ha mostrado que el diario refleja casos dispares de desahucios, tanto en 2013 como en 2016: informa sobre la situación de personas desfavorecidas y sobre grandes instituciones. Además, se demuestra que la realidad de los desahucios sigue azotando a todo tipo de colectivos en la actualidad, y que el periódico trata a ambos grupos de la sociedad de una manera igualitaria.

En cuanto a los artículos de opinión publicados en 2013, cabe destacar que las piezas también son diversas. Así, se encuentran 5 columnas, un editorial y tres cartas al director. De esta manera, el periódico ha contado con la opinión tanto de profesionales que trabajan en el medio, como del propio director y de sus lectores, aportando una gran variedad de opiniones que enriquecen el conocimiento del consumidor de la información.

b. Sección

En lo relativo a la distribución de la información, *El País* ubica las piezas sobre desahucios en diferentes secciones del periódico:

Tabla I: Distribución por secciones de las noticias sobre desahucios en *El País*:

EL PAÍS			
SECCIÓN			
	2013	2016	TOTAL
Comunidades Autónomas	25	4	29 (48%)
Economía	13	1	14 (23%)
Política	7	1	8 (13.3%)
Opinión	8	-	8 (13.3%)
Elecciones generales 2016	1	-	1 (1.6%)

Fuente: elaboración propia

Siguiendo los resultados de la tabla I, se puede observar como el 48% de las piezas se encuadran dentro de la sección ‘Comunidades Autónomas’. Esto se debe a que el periódico ha clasificado las informaciones sobre desalojos inmobiliarios en función de la región en la que han sucedido restando, por tanto, relevancia nacional al problema.

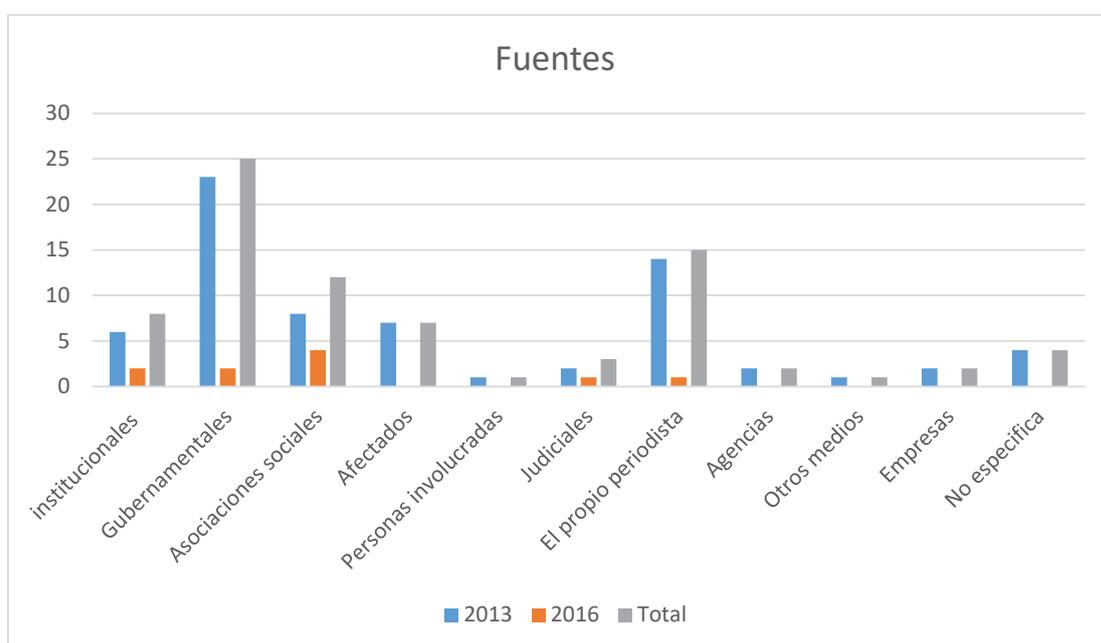
Las noticias cuyos protagonistas son personalidades políticas o tratan sobre asuntos legislativos se enmarcan en la sección de ‘Política’. Aunque algunas de dichas piezas que abarcan las propuestas legislativas también tienen cabida en la sección de ‘Economía’. Pero, principalmente, se ubican en este apartado las noticias en las que predominan los datos generales sobre la evolución del fenómeno en España.

Por último, *El País* realiza en 2016 una sección denominada ‘Elecciones Generales 2016’. Resulta llamativo que en este periodo de tiempo en el que los partidos políticos buscan el voto de los ciudadanos, la crisis social de los desahucios pase desapercibida en los medios de comunicación. Hecho por el que se llega a la conclusión de que las élites políticas no han prestado atención a este problema. Así, en la sección dedicada a las elecciones de junio de 2016 del periódico, tan solo hay una noticia relacionada con las ejecuciones hipotecarias. En ella se hace referencia las peticiones de la PAH tras el 26-J.

c. Fuentes

A la hora de analizar las fuentes utilizadas en las informaciones sobre desahucios, se ha atendido a una clasificación por categorías estableciendo las siguientes: fuentes institucionales y gubernamentales, fuentes judiciales, asociaciones y afectados. Además, se han añadido la categoría de ‘Otros’, donde se incluyen fuentes tales como las personas involucradas de forma indirecta (pero que no son afectados por las ejecuciones hipotecarias), empresas u otros medios de comunicación.

Gráfico I: Clasificación de las fuentes a las que ha recurrido *El País*:



Fuente: elaboración propia

En el primer periodo analizado (2013), las fuentes fundamentales utilizadas a la hora de abordar los desahucios fueron las gubernamentales (31%), seguidas de las asociaciones sociales (15%), otras fuentes institucionales (10%) y, por último, los afectados (8.7%).

El dominio en este periodo de las fuentes gubernamentales apuntaría a un *frame* interpretativo centrado en las decisiones políticas y alejado de la personalización, privilegiando los planteamientos oficiales frente a la vivencia del problema por parte de los ciudadanos afectados.

Además, se ha recopilado información proveniente de actores judiciales, agencias, otros medios, empresas y del propio periodista en el caso de artículos de opinión y piezas en la

que él ha sido espectador del suceso, como las crónicas parlamentarias. Por último, también se han hallado publicaciones en las que no se especifica la fuente a la que se ha acudido.

En el segundo periodo de tiempo analizado (2016), las fuentes más consultadas por *El País* fueron las asociaciones sociales, seguidas por las institucionales y gubernamentales. Así, se observa como el medio, en el periodo donde la crisis era menos fuerte, ha dado más importancia a los testimonios de las asociaciones que viven en primera persona el problema de los desahucios. En cambio, cabe destacar que han centrado su atención en este tipo de asociaciones, descartando el uso de relatos de las personas afectadas directamente por el problema.

d. Titular

Siguiendo la clasificación aportada por Moreno Ramos (2013), los titulares se han dividido en tres tipos: descriptivo, interpretativo y declaración entrecomillada. De esta manera, el diario *El País* ha apostado por encabezar la mayoría de sus publicaciones con titulares descriptivos (68.3%), tanto en 2013 (por ejemplo, ‘El PP rechaza en el Senado 275 enmiendas antidesahucios’), como en 2016 (‘Dos activistas de la PAH se cuelan en un acto de campaña de Rajoy en Barcelona’).

Tabla II: Clasificación de los titulares empleados en *El País*:

EL PAÍS			
TITULAR			
	2013	2016	TOTAL
Descriptivo	35	6	41 (68.3%)
Interpretativo	15	1	16 (26.6%)
Declaración entrecomillada	3	-	3 (5%)

Fuente: elaboración propia

Como se muestra en la tabla II, el periódico ha utilizado también, aunque en menor grado, titulares interpretativos (26.6%). Estos se corresponden, tanto en 2013 como en 2016, con artículos de opinión (‘Cláusulas abusivas’), reportajes (‘Una mirada icónica sobre los desahucios’) y una noticia reportajeada (‘Multas a viviendas ocultas’). Las declaraciones entrecomilladas se han empleado tan solo en el periodo analizado de 2013, aunque su aparición es escasa (5%). Algunos ejemplos de esta categoría de titular son los siguientes: “¡Sofía, Sofía, la olla está vacía!”, que relata una protesta de los vecinos de Mérida ante la

Reina; o “Los jueces deben actuar de oficio ante cláusulas abusivas”, que hace referencia a cómo deben actuar los magistrados frente a las cláusulas.

De esta manera, se observa que *El País* no ha mezclado información con opinión o interpretación, respetando los titulares descriptivos para artículos de género informativo, y los interpretativos para reportajes y opinión.

e. Imagen

El acompañamiento visual es un elemento importante en las publicaciones de *El País*. De las 60 piezas analizadas, 40 de ellas cuentan con, al menos, una imagen. De las informaciones que carecen de elementos icónicos cabe destacar que 8 son artículos de opinión, y 5 incluyen vídeo. Por tanto, 7 informaciones no contarían con apoyo audiovisual, dos de ellas pertenecientes a 2016 y cinco, a 2013.

Los protagonistas de las imágenes que acompañan al texto son, en su mayoría, afectados por los desahucios (un 50% del total). Pero el diario también centra su foco de atención en políticos (29.5%), quedando en un plano muy relegado los cuerpos de seguridad (un 2.2% del total, en tan solo una ocasión, en el periodo de tiempo analizado de 2013).

Respecto al protagonismo de los políticos en las imágenes, se han publicado un total de 13 fotografías, 12 de ellas correspondientes a 2013 y una a 2016. En dichas instantáneas los mandatarios aparecen en diversas circunstancias, la más repetida son los retratos (en un 27% del total de las acciones reflejadas) en el transcurso de un acto político, como plenos o sesiones parlamentarias. En esta situación aparecen, por ejemplo, la consejera andaluza de Fomento y Vivienda, Elena Cortés; el vicesecretario general de Estudios y Programas del PP, Esteban González Pons o la titular de Hacienda, Carmen Martínez Aguayo. El resto de circunstancias en las que aparecen los políticos se delimitan a eventos sociales, entre los que se encuentran una cata de aceite, cuyos protagonistas son Griñán y Arias Cañete; y a un encuentro con los afectados, en la que aparecen la delegada provincial de Fomento y Vivienda, Granada Santos, el defensor del Pueblo andaluz, José Chamizo, y una vecina afectada por los desahucios (Imagen 1). En esta categoría también se ha incluido una captura de pantalla de la web del Partido Popular, imagen que se empleó para ampliar la información sobre el *hackeo* por parte de Anonymous hacia la web del PP en Pontevedra, con motivo del problema de los desahucios.

Ilustración 1. La delegada provincial de Fomento y Vivienda, Granada Santos, el defensor del Pueblo andaluz, José Chamizo, y una vecina afectada:



Fuente: *El País*

Además, en dos ocasiones, lo que representa un 5% del total de las acciones reflejadas, los análisis van acompañados de infografías que aportan información al artículo. Cuando los protagonistas de la imagen son políticos, el periódico apuesta por retratos de la persona. Esta característica también está presente en las fotografías en las que aparecen afectados. Otra de las acciones reflejadas en las imágenes son las protestas (un total de 11 veces, lo que representa un 27% del total), y los desalojos (en dos ocasiones, 5%) y el apoyo vecinal (una vez, 2.5%) son escasos.

Ilustración 2. Manifestación de un grupo de activistas:



Fuente: *El País*

En cuanto a los videos, cabe señalar que solo han sido publicados en 2013. La información que se ofrece en ellos es dispar, porque abarcan desde actos de protesta en eventos políticos, pasando por escraches, desalojos y piezas recogiendo la opinión de afectados.

Así, se observa que *El País*, generalmente, ha empleado las imágenes como recurso para ampliar la información. En cambio, lo ha hecho en mayor medida durante 2013 que en 2016, complementando en el primer período de tiempo los artículos con piezas audiovisuales que han aportado más información al texto. En cambio, en 2016 se ha aportado un acompañamiento visual más escaso y superficial.

f. Protagonistas

Los principales actores responsables de las noticias publicadas en *El País* sobre los desahucios, tanto en 2013 como en 2016, son los actores gubernamentales, que aparecen un total de 30 veces, lo que corresponde a un 42%. En menor medida se encuentran las asociaciones (12.5%) y los afectados (8.5%). Además de los actores a analizar en un principio, se han añadido a la tabla, en medida de su aparición en los textos, otros actores como son los judiciales, los bancos y las empresas, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla III. Protagonistas de las informaciones sobre desahucios en *El País*:

EL PAÍS					
PROTAGONISTAS					
		2013	2016	TOTAL	
Actores responsables	Asociaciones		8	1	9 (12.5%)
	Actores gubernamentales		26	4	30 (42%)
	Afectados		5	1	6 (8.5%)
	Otros	Actores judiciales	2	2	4 (5.5%)
		Bancos	9	-	9 (12.5%)
		Empresas	5	1	6 (8.5%)
		Unión Europea	5	-	5 (7%)
		No específica	1	1	2 (3%)

Fuente: elaboración propia

Es importante señalar que la Unión Europea también aparece como actor responsable en diversos artículos de 2013, pero es debido a que fue asunto de actualidad debido a la respuesta que emitió a la Junta de Andalucía sobre la aprobación del decreto de la función social de la vivienda.

g. Grado de generalización

Tabla IV: Grado de generalización de las informaciones sobre desahucios en *El País*

EL PAÍS			
GRADO DE GENERALIZACIÓN			
	2013	2016	TOTAL
Episódico	28	4	32 (53.3%)
Temático	25	3	28 (46.6%)

Fuente: elaboración propia

Siguiendo la distinción entre el grado de tematización propuesto por Iyengar (1991), en el que se distingue entre un hecho episódico o temático, *El País* ha dedicado una cobertura proporcional tanto en 2013 como en 2016. Como se observa en los datos de la tabla IV, el tratamiento informativo de hechos episódicos y temáticos es similar en ambos años, por lo que el periódico aborda tanto hechos puntuales relacionados con los desahucios como los procesos más profundos que contribuyen a una mejor contextualización del problema.

h. Valoración del periodista

El País ha realizado una cobertura informativa neutral en cuanto a la valoración del periodista a la hora de escribir sobre ejecuciones hipotecarias. Tanto en 2013 como en 2016 los redactores del periódico se han mantenido en una posición objetiva a la hora de redactar sus los artículos. Por supuesto esa objetividad se pierde en el caso de los únicos artículos de opinión (un total de ocho, lo que corresponde a un 13.3%, que fueron publicados en el periodo de 2013). En este caso los articulistas se posicionaron siempre en contra de los desahucios, con argumentos como los siguientes: “Reivindicar el derecho a la vivienda implica luchar por la inclusión de las personas más vulnerables de la sociedad y hacer respetar la obligación legal de garantizar una vida digna para todos” o “Hay más dignidad en la uña del meñique de un desahuciado que en toda la cúpula que nos aniebla.”

i. Factores de noticiabilidad

Para la elaboración de este epígrafe se han tenido en cuenta, además de los factores de noticiabilidad propuestos por Schulz, y señalados en la parte teórica de la investigación, los elaborados por Carl Warren. De ellos, se han seleccionado los que aparecían en las piezas periodísticas analizadas: actualidad, proximidad, consecuencia del hecho, relevancia personal, suspense, rareza, conflicto y emoción.

La personalización es el factor de noticiabilidad propuesto por Schulz que más aparece en las publicaciones de *El País*. En total, se percibe en ocho ocasiones (13.3% del total), siete en 2013 y una en 2016. Por otra parte, la sorpresa, la tematización y el negativismo no han aparecido en las noticias publicadas por *El País*.

En cuanto al resto de categorías elaboradas por Warren, la más empleada es la de actualidad, en un total de 45 ocasiones (39 en 2013 y 6 en 2016), lo que corresponde a un 75% de las piezas publicadas. Así, se aprecia cómo el diario ha tenido en cuenta la novedad de las informaciones como un criterio para la publicarlas. Otro factor de interés ha sido la proximidad, que se ve reflejado casi en su totalidad en los suplementos de las diferentes comunidades autónomas (un total de 28 veces entre los dos años, 46.6%, 13 en 2013 y 4 en 2016). El resto de factores de noticiabilidad propuestos por Carl Warren aparecen en menor medida, como se indica en la tabla V:

Tabla V: Factores de noticiabilidad a los que se ha acogido *El País*

EL PAÍS			
FACTORES DE NOTICIABILIDAD			
	2013	2016	TOTAL
Sorpresa	-	-	-
Tematización	-	-	-
Personalización	7	1	8 (13.3%)
Negativismo	-	-	-
Actualidad	39	6	45 (75%)
Proximidad	24	4	28 (46.6%)
Consecuencia del hecho	13	2	15 (25%)
Relevancia personal	3	-	3 (5%)
Suspense	2	1	3 (5%)
Rareza	2	-	2 (3.3%)
Conflicto	8	1	9 (15%)
Emoción	3	1	4 (6.6%)

Fuente: elaboración propia

j. Sensacionalismo

El grado de sensacionalismo hallado en *El País* ha sido muy bajo, ya que, de las 60 piezas analizadas, tan solo 8 (13.3%) contienen rasgos sensacionalistas. Más detalladamente, siete de ellas pertenecen al año 2013 y una a 2016. El diario ha incluido en estas publicaciones los tres rasgos a analizar: apelar a los sentimientos, la literaturización y la personalización. Algunos de los argumentos utilizados, en cuanto a la personalización, son los siguientes: “David Jiménez es el padre de uno de ellos (un bebé), Raquel, de ocho meses”; “Desde que

Juan Guilló fue desahuciado de su vivienda pública, en marzo de 2011, cuenta que ha estado viviendo en la calle”; o “Pilar González es octogenaria y analfabeta”.

En cuanto a la literaturización, los autores escriben de una manera creativa, adjetivada y metafórica que trasporta al lector al lugar de los hechos y sugiere un estilo novelesco: “El notario mira al centro de la mesa. ¿Cuánto tardarían en traer la demanda?”, pregunta”; o “En aquellos días, un grupo de médicos comprobaron...”.

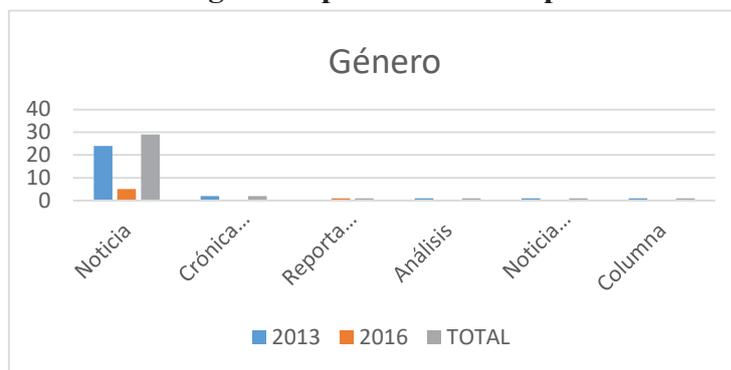
Por último, en lo que respecta al sentimentalismo presente en las informaciones, es el recurso más empleado por los redactores de *El País* normalmente utilizado para describir la desesperación de las personas afectadas por las ejecuciones hipotecarias. Así, añaden argumentos como los siguientes: “Hay días que le he tenido que cambiar el pañal a mi hija con un mechero”; o “su único equipaje son unas mochilas, un saco de dormir y una bolsa repleta de documentos”.

3.2. Análisis del tratamiento informativo de ABC

El diario ABC ha realizado un tratamiento desigual en los años 2013 y 2016. Así, se observa cómo en los años más intensos de la crisis económica el periódico ha tratado con más detenimiento las ejecuciones hipotecarias (29 piezas en total, un 83%), mientras que en el período de las elecciones generales del 26-J el diario casi no se ha detenido en el tema de los desahucios (con 6 publicaciones, 17%).

a. Género

Gráfico II: datos sobre los géneros periodísticos empleados en ABC



Fuente: elaboración propia

El género informativo ha sido el elegido por ABC para publicar piezas periodísticas relacionadas con los desahucios. En 2013, el mayor número de piezas publicadas en el diario corresponden con noticias, siendo estas un total de 24 (un 83%). En este período de tiempo

ABC no publica ningún reportaje, y solo una columna de opinión. Este artículo, que lleva como título “Donde dije digo, digo ‘desahucios’” se centra en la figura política de Antonio Sánchez Villaverde, alcalde del PSOE del Ayuntamiento de Montoro. El medio pone su foco de atención en esta figura ya que se posicionó el año anterior en contra de los desahucios, postura que no defendió en todo momento. En lo referido al género interpretativo, el periódico realiza un análisis y una noticia reportajeada.

En cuanto a 2016, el periódico optó por redactar 5 noticias (83%) frente a un reportaje, titulado “Última esperanza para la escuela taurina del Batán”. En él se detallaba la situación de esta academia dedicada al toreo, que estaba amenazada por un desahucio. Por tanto, en cuanto al género interpretativo de 2016, no se ha centrado en la situación personal que vivían muchas familias amenazadas con quedarse sin hogar, sino en defender la tauromaquia.

De esta manera, se observa que el diario ha dedicado un tratamiento mucho más profundo, con piezas de diferentes géneros, durante el año 2013. En cambio, el espacio dedicado en el periódico a los desahucios durante 2016 ha sido superficial, centrándose, principalmente, en las piezas informativas.

b. Sección

Tabla VI: Distribución por secciones de las informaciones sobre desahucios en *ABC*

ABC			
SECCIÓN			
	2013	2016	TOTAL
España	9	5	14 (40%)
Economía	2	1	3 (8.5%)
Actualidad	6	-	6 (17%)
Local	10	-	10 (28.5%)
Sucesos	1	-	1 (3%)
Sociedad	1	-	1 (3%)

Fuente: elaboración propia

ABC ha elegido diversas secciones para publicar las piezas relacionadas con ejecuciones hipotecarias. Así, en 2013, el diario se decanta por los apartados de ‘España’, ‘Local’ y ‘Actualidad’ para enmarcar los diferentes artículos, como se detalla en la tabla. Además, incluyen dos noticias en la sección de ‘Economía’, una en ‘Sucesos’ y otra en ‘Sociedad’.

En el caso de 2016, el diario agrupa las informaciones en la sección de España, y una en ‘Economía’, en la cual ofrece los datos sobre la venta de las viviendas ocupadas. En este

apartado se vuelve a percibir cómo *ABC* ha dedicado un tratamiento más superficial de los desahucios durante 2016, debido a que las noticias se agrupan casi todas en la misma sección, por lo que la temática de las mismas sería similar.

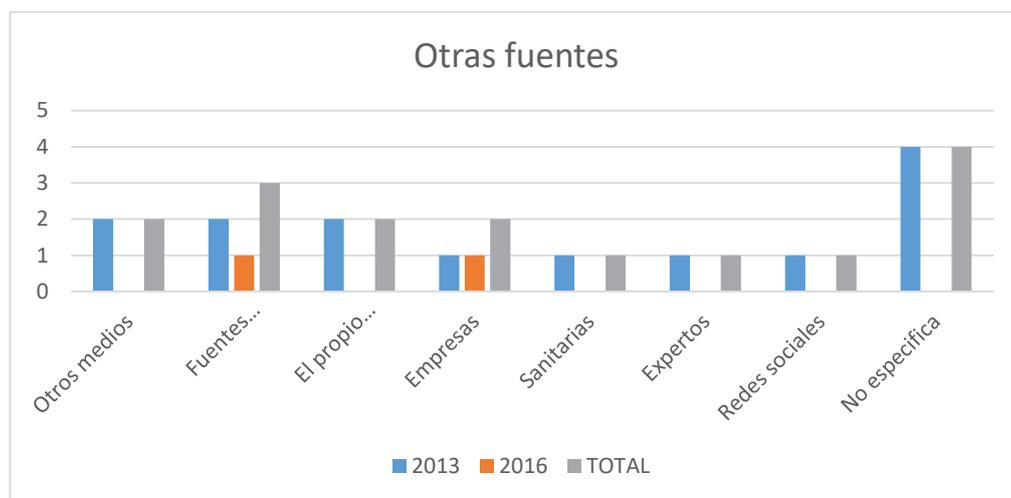
c. Fuentes

Las fuentes gubernamentales son las más empleadas por el diario *ABC* (23.5%). Así, los periodistas recurren a ellas en 10 ocasiones durante el periodo analizado en 2013. En la misma medida, acuden a fuentes pertenecientes a instituciones o asociaciones sociales (6 veces a cada una), y 3 a afectados.

Observando estos datos, se percibe cómo el periódico ha puesto por delante los datos que aportan el gobierno y los actores políticos sobre los desahucios antes que el de los propios afectados, pues es la fuente a la que menos se le consulta. Asimismo, prefieren acudir a las asociaciones sociales que, a personas individuales, pues, contando con que dentro de estos movimientos se encuentran también los afectados, pueden aportar más información ya que están en contacto con otros actores y participan activamente en negociaciones y diferentes tipos de acciones.

Además de las fuentes propuestas en la tabla de análisis, se encuentran, en menor medida, otros tipos de actores a los que recurren los periodistas, como las empresas, otros medios o fuentes confidenciales, que se detallan a continuación:

Gráfico III: Fuentes alternativas a las que recurre *ABC*



Fuente: elaboración propia

En el año 2016, las fuentes a las que acudieron los periodistas del *ABC* fueron más escasas que en el 2013. Así, se recurrió a actores institucionales y a asociaciones sociales en dos ocasiones. Por otra parte, las fuentes a las que se consultó una sola vez en todo el periodo analizado fueron afectados, empresas y gubernamentales.

En dos de las ocasiones en las que el medio toma a los afectados como fuentes, el desahucio corresponde a empresas, no a viviendas particulares. Por otra parte, en la noticia “Un piso destrozado por un desahucio”, se toma la opinión del dueño del piso, no de los inquilinos que vivían en él. Solo en una de las publicaciones del total de las 35 piezas analizadas se publica la versión de personas que han perdido su vivienda por culpa de los desahucios.

d. Titular

Siguiendo la clasificación de Moreno Ramos (2013), la mayoría de los titulares de los artículos sobre desahucios publicados en *ABC* se enmarcan dentro de la categoría ‘Descriptivos’ (88.5%). Algunos ejemplos serían “Un desahucio en Alicante termina con dos detenidos”, “NCG Banco ayuda a casi 7000 familias flexibilizando sus hipotecas” o “La PAH pide a González Pons que rectifique antes de denunciarle por calumnias”.

Tanto en 2013 como en 2016 el periódico ha empleado este formato de titular, con la excepción de dos piezas que cuentan con una cabecera interpretativa y otras dos, con declaraciones entrecomilladas.

Observando estos datos se comprueba que el diario no ha mezclado información con interpretación u opinión en los titulares de los artículos.

e. Imagen

De las 35 piezas analizadas, 31 de ellas (88.5% del total) no cuentan con ningún tipo de acompañamiento audiovisual. Las cuatro publicaciones que cuentan con el acompañamiento de una imagen pertenecen al periodo de tiempo analizado en 2016. En ellas, *ABC* ha optado por reflejar en la fotografía a los afectados, salvo en uno de los casos, que muestra una de las protestas llevadas a cabo por la PAH. Las piezas se corresponden con tres noticias y un reportaje.

El reportaje, del cual ya se han señalado aspectos relevantes previamente, es el titulado “Última esperanza para la escuela taurina del Batán”. En la fotografía se muestra cómo los alumnos de la academia practican toreo en un gran salón. En las dos imágenes restantes, se

muestran afectados, pero pertenecen a diferentes categorías sociales. Uno de ellos es un político, David Llorente, diputado de Podemos, que estaba pendiente de juicio por participar en una protesta. En la otra fotografía (Ilustración III) aparecen dos jóvenes que, por el contexto de la noticia, son ocupas.

Ilustración III: Dos jóvenes en las inmediaciones de una vivienda ocupa



Fuente: *ABC*

Una de las noticias, cuyo título es “Un piso destrozado tras un desahucio”, contiene un vídeo, en el cual se muestra el estado en el que ha quedado una vivienda desahuciada y las deudas que tiene que afrontar su propietario.

En conclusión, analizando las imágenes que aparecen en las piezas de *ABC*, se obtiene el resultado de que el medio no ha optado por realizar un tratamiento informativo más profundo durante 2013 acompañando las publicaciones con una imagen. Por el contrario, en 2016 tres cuartas partes de las piezas analizadas contienen una fotografía, por lo que, al contrario que los aspectos analizados hasta el momento, han puesto más cuidado al informar sobre las ejecuciones hipotecarias.

f. Protagonistas

Los actores gubernamentales son los principales protagonistas en las publicaciones de 2013 y 2016 en *ABC*. Así, se les atribuye la responsabilidad en un total de 16 ocasiones, lo que corresponde a un 46% del total. Seguidamente, le siguen las asociaciones sociales (24%) y, por último, los afectados (6%).

Además de los actores propuestos en la tabla, a lo largo de las piezas señalan otros responsables tales como las empresas, los estudiantes o las instituciones, que se detallan en la siguiente tabla. Cabe destacar que, en la única noticia en la que el actor responsable son los bancos, se le da un carácter positivo a la acción de los mismo. La información relativa a dicha noticia lleva por titular: “NCG Banco ayuda a casi 7000 familias flexibilizando sus hipotecas”. Se ha resaltado este dato debido a que es la única pieza del total analizado que atribuye un aspecto positivo a una entidad bancaria, pues, generalmente, suelen ser las responsables de los desahucios.

Tabla VII: Protagonistas de las informaciones sobre desahucios en *ABC*

ABC					
PROTAGONISTAS					
		2013	2016	TOTAL	
Actores responsables	Asociaciones		7	1	8 (24%)
	Actores gubernamentales		14	2	16 (46%)
	Afectados		1	1	2 (6%)
	Otros	Bancos	1	-	1 (3%)
		Unión Europea	1	-	1 (3%)
		Empresas	1	-	1 (3%)
		Estudiantes	1	-	1 (3%)
		Instituciones	1	-	1 (3%)
		Ocupas	-	1	1 (3%)
		No específica	2	1	3 (8%)

Fuente: elaboración propia

g. Grado de generalización

Iyengar (1991) distingue entre grados de generalización episódicos y temáticos. Como se ha señalado anteriormente, el autor diferencia las piezas temáticas cuando el artículo está incluido dentro de un trabajo amplio de investigación; y las episódicas, si se trataba de una cobertura puntual de un acontecimiento.

Siguiendo esta clasificación, *ABC* ha optado por informar de hechos aislados en mayor medida, frente a los que relatan un suceso en diversas piezas. De esta manera, el periódico emplea un total de 24 veces el grado de generalización episódico (un 71% del total). Asimismo, lo utiliza en más ocasiones durante el período de tiempo analizado en 2013: 20 de las piezas corresponden a esta categoría, frente a 9 que lo hacen dentro de un mismo tema. Por otra parte, las publicaciones de 2016 que se enmarcan dentro del género episódico son 4, y dentro del temático, 2.

Por tanto, pese a que en ambos años el medio se haya inclinado más hacia el grado episódico, *ABC* lo ha empleado en mayor medida en 2013 que en 2016.

h. Valoración del periodista

Tabla VIII: Inclinación de las opiniones del periodista sobre desahucios en *ABC*

ABC			
VALORACIÓN DEL PERIODISTA			
	2013	2016	TOTAL
A favor de los desahucios	-	-	-
En contra de los desahucios	-	1	1 (3%)
Neutra	29	5	34 (97%)

Fuente: elaboración propia

De las 35 piezas analizadas, tan solo una cuenta con opinión del periodista. Durante el periodo de 2013, todas las publicaciones cuentan con una valoración neutra, un 97% del total. Dentro de ellas se incluye el único artículo de opinión analizado, en el que el periodista no se inclina hacia una postura concreta. Así, durante este periodo de tiempo se ha respetado la distinción entre opinión e información, sin mezclar ambos conceptos.

En cambio, durante el periodo electoral del 26-J, se encuentra un reportaje en el que aparecen sesgos de opinión. Estos corresponden a la pieza ya citada anteriormente: “Última esperanza para la escuela taurina del Batán”. En él se puede observar la opinión del autor en frases como: “Se les quiere procurar, por lo menos, una salida ordenada. Menos es nada”. A través

de estas palabras se percibe cómo el periodista está en contra del desahucio de la escuela taurina. De esta manera, sigue la línea editorial del periódico, que defiende las tradiciones españolas. En cuanto al resto de publicaciones de este año, todas responden a una valoración neutra.

i. Factores de noticiabilidad

Los factores de noticiabilidad que se han seguido para analizar el tratamiento llevado a cabo por *ABC* son los propuestos por Schulz (sorpresa, tematización, personalización y negativismo), y los elaborados por Carl Warren, donde aparecían la actualidad, proximidad, consecuencia del hecho, relevancia personal, suspense, rareza, conflicto y emoción.

El diario *ABC* ha empleado, al menos en una ocasión, todos los factores propuestos por Schulz, menos el factor de la sorpresa. Así, en 2013 se publica la pieza “Un hombre se quita la vida en Murcia tras un aviso de desahucio”. En ella aparecen el negativismo, al centrarse en la muerte de la persona, y la tematización, pues relata el momento del suicidio del hombre, justo después de producirse el desahucio.

En el mismo año se publican otras dos piezas que cuentan con estos rasgos: “Fallece la mujer que se quemó a lo bonzo en sucursal bancaria por un desahucio”, donde aparece el negativismo al hablar de la muerte; y “Donde dije digo, digo desahucio”, en el que se personaliza a los afectados en relatos como el siguiente: “Este desahucio consentido podría derivar en un nuevo desalojo, ‘porque no podemos pagar este alquiler de 300 euros al mes’, admitió Manuela”.

La personalización aparece un total de tres veces (8.5%) en los artículos de *ABC*. La primera de ellas, en 2013, en el artículo que acaba de ser citado. La segunda, en 2016, en el reportaje “Última esperanza para la escuela taurina del Batán”. En él, se identifica a los alumnos de la misma, con frases como: “El más joven, Gonzalo, de 12 años, correteaba contento al encuentro de su abuelo, que le esperaba fuera”. Por último, también en 2016, la noticia “Un piso destrozado tras un desahucio” pone cara a su protagonista: además de aparecer en el vídeo, argumenta: “Una deuda que Antonio el propietario les perdonó porque era una familia sin recursos con dos hijos pequeños”.

Además de estos factores, también se encuentran los propuestos por Warren. El más empleado en los dos periodos de tiempo analizados es el de la actualidad. Así, se comprueba que el diario ha tenido en cuenta la novedad de las piezas para publicarlas. Este factor

aparece en un total de 34 informaciones (97.1%), repartidas 28 en 2013 y 6 en 2016. Además de este elemento, otro destacable es el de la proximidad. El diario tiene en cuenta en 18 piezas (51.5%) el factor de cercanía de los hechos, que pueden ser relevantes para el lector, sobre todo cuando se trata de los suplementos en las diferentes comunidades autónomas.

Por otra parte, el resto de factores propuestos por Warren aparecen en menor medida, como se detalla en la siguiente tabla:

Tabla IX: Factores de noticiabilidad a los que se acoge ABC

ABC			
FACTORES DE NOTICIABILIDAD			
	2013	2016	TOTAL
Sorpresa	-	-	-
Tematización	1	-	1 (2.8%)
Personalización	1	2	3 (8.5 %)
Negativismo	2	-	2 (5.7%)
Actualidad	28	6	34 (97.1 %)
Proximidad	14	4	18 (51.5 %)
Consecuencia del hecho	8	2	10 (28.5%)
Relevancia personal	2	-	2 (5.7%)
Suspense	1	-	1 (2.8%)
Rareza	4	-	4 (11.5%)
Conflicto	5	1	6 (17.1%)
Emoción	3	1	4 (11.5%)

Fuente: elaboración propia

j. Sensacionalismo

De los tres factores del sensacionalismo señalados en la tabla de análisis (apelar a los sentimientos, literaturización y personalización), el único que no aparece en los artículos del ABC es la literaturización. El medio ha publicado en los dos periodos de tiempo un total de ocho informaciones, un 23.5% sobre las 35 analizadas, con rasgos sensacionalistas. Cuatro de ellas contienen las líneas sensacionalistas propuestas en la tabla de análisis (apelar a los sentimientos y personalización, ya que la literaturización no aparece), y el resto, otros rasgos, que se detallarán a continuación.

En cuanto a las piezas que contienen los rasgos propuestos, dos corresponden al período analizado de 2013. Estas publicaciones apelan a los sentimientos e incluyen personalización, con oraciones como las siguientes: “Solo contamos con la ayuda económica de mi madre y uno de mis hijos para poder traer algo al frigorífico y pagar los gastos del instituto a mi hija”,

“Ingresó tras prenderse fuego delante de los trabajadores de la entidad mientras gritaba: "Me lo habéis quitado todo"”, o “Para evitar el desahucio de la familia de Montoro, Marina, Manuel y sus tres hijos.”

Las dos piezas restantes son reportajes y pertenecen al año 2016. Uno de ellos incluye personalización y apela a los sentimientos, con expresiones como: “Antonio Vázquez se encontró el piso que había alquilado a una familia con graves desperfectos” o “Tuvo que desahuciarles y ahora no sabe lo que va a hacer. Cobra 600 euros de pensión y afrontar el arreglo de la vivienda le costaría 10.000”. y, la segunda, solo personalización: “Como Santiago, de 19 años, que vino hace tres de Colombia para forjarse diestro. A su lado, Guillermo, de 14 años, le ayudaba con el carretón”.

Atendiendo al resto de piezas, *ABC*, en 2013, publica dos noticias que abordan la detención de dos personas en un desahucio. En ellas, se recalca que eran “disidentes cubanos del régimen castrista”. En el contexto de la noticia, destacar la identidad de los afectados no aporta ningún dato relevante.

En las dos noticias restantes, el diario acude al morbo como enganche. En la primera de ellas, “Un hombre se quita la vida en Murcia tras un aviso de desahucio”, se mencionan datos que no aportan nada de información, como el momento y la forma en la que murió el hombre. Por otra parte, la pieza “Encuentran un arsenal en el domicilio de un desahuciado”, el dato importante es el hallazgo de las armas, pero queda en un segundo plano, al recalcar durante toda la noticia que el culpable había sido desalojado, lo que puede dar una imagen negativa de la gente que pierde su hogar.

3.3. Comparativa entre el tratamiento informativo de *El País* y *ABC*

La cantidad de piezas publicadas en ambos medios es dispar. El diario *El País* ha hecho un seguimiento mayor de las informaciones sobre ejecuciones hipotecarias en 2013, con un total de 53 piezas, frente a las 29 de *ABC*. En cuanto a 2016, ambos medios han disminuido notablemente su atención hacia los desahucios, publicando *El País* 7 piezas, y *ABC*, 6.

Esta diferencia en el seguimiento también queda reflejada en el género de las piezas. Ambos diarios apuestan por el género informativo, en concreto, las noticias. Pero *El País* realiza publicaciones más variadas, tanto interpretativas como artículos de opinión, durante el año 2013. En cambio, durante el período analizado de 2016, los dos periódicos también dejan de

lado la opinión, centrándose en las noticias y con escasos reportajes (uno en el caso de *ABC*, y dos en *El País*).

Respecto a la distribución de la información por secciones, resulta difícil llevar a cabo una comparativa ya que la denominación de las mismas en los distintos periódicos es diferente. Así, destacaría que *ABC* incluye las piezas en Sociedad, Sucesos y Actualidad, algo que no se corresponde con ninguna sección similar de *El País*, donde aparecen Comunidades Autónomas, Economía, Política, Opinión y una dedicada específicamente a las Elecciones Generales de 2016. Esta variedad de apartados en los que se encuadran las publicaciones se corresponden con la afirmación de Gutiérrez y Zurbano (2010), quienes argumentan que los temas sociales se encuentran dispersos en los periódicos. Esto se debe a la naturaleza de las informaciones, ya que entremezclan la política con factores económicos y sociales.

Tanto *ABC* como *El País* han recurrido mayoritariamente a fuentes gubernamentales. Así, se aprecia cómo los dos periódicos apuestan por opiniones oficiales, procedentes de los altos cargos, en vez de la visión de los afectados. Cabe destacar la diferencia de fuentes que existen entre ambos. Además de las planteadas inicialmente, *ABC* emplea fuentes confidenciales, sanitarias, de expertos y de redes sociales. Por su parte, *El País* recurre también a involucrados en los hechos y a fuentes judiciales.

En cuanto a la manera de titular los diferentes artículos, ambos periódicos apostaron durante el periodo analizado de 2016 por los titulares descriptivos, empleando el interpretativo para una pieza cada uno. En cambio, en 2013 *ABC* tituló el 89.6% piezas descriptivamente; y *El País* utilizó en mayor medida el encabezado interpretativo (un 28.3% frente al 2.8% empleado por *ABC*). Respecto a las declaraciones entrecomilladas, ambos las emplean en dos ocasiones en el año 2013.

También ha quedado demostrado que las imágenes son un punto débil en cuanto al tratamiento informativo de las ejecuciones hipotecarias en *ABC*. Durante 2013 este diario no publica ningún acompañamiento audiovisual, algo que le diferencia de *El País* con un mayor contenido iconográfico. Pero en el caso de 2016, la distribución es igual, ya que en ambos diarios aparecen imágenes en todas las piezas salvo en dos. Por otra parte, este año, *ABC* apuesta por reflejar a los afectados por los desahucios en las mismas, algo que *El País* realiza en menor medida.

Durante 2013 y 2016, en ambos diarios los protagonistas de la mayoría de informaciones son actores gubernamentales. Las principales diferencias recaen en la tipología del resto de actores consecuentes: así, *ABC* incorpora a los ocupas en 2016 y, en 2013, a instituciones y estudiantes. Por otra parte, en 2013 *El País* atribuye la responsabilidad a los bancos en nueve ocasiones, frente a solo una de *ABC*.

Distinguiendo entre grados de generalización episódicos y temáticos, *El País* realiza una partición equitativa entre ambas variables, tanto en 2013 como en 2016. Sin embargo, *ABC* estructura las piezas de una forma distinta, informando mayoritariamente sobre sucesos aislados y prestando menos atención al desarrollo de un tema determinado.

Ambos diarios coinciden en no posicionarse en ningún momento a favor de los desahucios. En el caso de *El País*, emplea una postura mayoritariamente neutra en ambos años, pues en 2013 es el único periodo de tiempo en el que los redactores escriben en contra de los desahucios, en un total de ocho ocasiones. En el caso de *ABC*, este posicionamiento varía en los años, pues es en 2013 no se inclina hacia ninguna posición, y en 2016 solo lo hace una vez en contra de los desahucios. Por tanto, la diferencia entre ambos es, principalmente, que el posicionamiento de *ABC* es casi inexistente, mientras el de *El País* aparece en más ocasiones.

Respecto a los factores de noticiabilidad propuestos por Schulz, en *El País* solamente se encuentra el de la personalización, pero aparece hasta en 7 ocasiones en 2013, y en una en 2016. Por el contrario, en *ABC* se encuentran los tres factores (tematización, personalización y negativismo), pero aparecen en menos ocasiones. En el periodo de tiempo analizado de 2016, solo aparecería la personalización. Si se atiende a los propuestos por Warren, ambos diarios coinciden en recurrir mayoritariamente a la proximidad y a las consecuencias del hecho, relegando a un uso menor los diferentes factores que propone el autor.

Por último, atendiendo a los rasgos de sensacionalismo, en ambos periódicos se encuentran un total de 8 piezas que cuentan con estas características. Pero, teniendo en cuenta que el número de publicaciones es menor en *ABC*, este contaría con un porcentaje más alto de sensacionalismo en sus artículos (un 23.5% frente al 13.3% de *El País*). Además, cabe señalar que *El País* ha empleado los tres rasgos a analizar (personalización, literaturización y apelar a los sentimientos), y *ABC* ha dejado de lado la literaturización a la hora de redactar sus piezas.

3.4. Resultados de la entrevista a los miembros de la PAH de Valladolid

Para la realización de la parte cualitativa de la investigación se ha realizado una entrevista en profundidad conjunta a cuatro miembros de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Valladolid: Victoria Hernando, Pepe Lobato, Carmen Lozano y Rosa Estrada. Dicha entrevista se realizó en común por preferencia de los activistas, ya que consideraron que la información sería más completa si ponían en común sus conocimientos en vez de si respondía uno solo. El encuentro tuvo lugar en la sede de Stop Desahucios 15-M de Valladolid, en la calle San Ignacio, el lunes 5 de junio de 2017.

A lo largo de la entrevista se obtuvieron diferentes resultados de utilidad para la investigación. El foco central de la misma se orientó hacia la relación de las PAH con la prensa. Los activistas recalcaron que dicha relación se nutre principalmente por la diligencia de la asociación que es proactiva en la búsqueda de la atención mediática, de tal manera que son sus miembros quienes informan a los medios a través de comunicados, donde incluyen tanto texto como imagen. Pese a todo, se lamentan de que en muchas ocasiones sus acciones no se ven reflejadas en los diarios.

Los activistas señalaron que los medios de comunicación prestan mayoritariamente atención al problema social de los desahucios cuando los hechos que reflejan contienen contenidos morbosos que captan fácilmente la atención del espectador: por ejemplo, en desahucios donde se ejerce violencia o se producen cargas policiales. A su vez, son los periodistas quienes acuden a las PAH cuando necesitan publicar informes o estadísticas. Así, por ejemplo, dos temas que tienen cabida en la prensa son los relacionados con el Poder Judicial o los pisos de los que dispone la Junta de Castilla y León. Por tanto, los miembros de la PAH de Valladolid concluyeron que los medios se mueven por su propio interés más que por el servicio social que deberían cumplir y están influidos en gran medida por el poder económico y bancario.

Por otra parte, destacaron la importancia que la prensa dio a los desahucios cuando estos se producían de forma masiva. Pero, en el momento en el que este auge cesó, los únicos medios que les prestaron atención fueron los de corte alternativo, donde las PAH tienen un reflejo muy positivo.

Este tipo de cobertura informativa lleva a las asociaciones antidesahucios a buscar estrategias que capten la atención de los medios. Así, buscan acciones novedosas y

llamativas, que no tienen por qué ser duras o violentas, sino originales. Por ejemplo, tal y como señalan los responsables de la PAH, los profesionales de la información ya no acuden a los encierros de los activistas en los bancos, ya que es una manera de protesta que ha sido empleada en numerosas ocasiones y ha perdido valor informativo. Asimismo, los medios, según los entrevistados, ponen su foco de atención en dramas sociales, niños y personas solas y mayores. Cuando aparecen alguno de estos dos factores (dramas o acciones novedosas), el hecho queda reflejado en los medios nacionales.

Respecto a las fuentes, las más empleadas por los medios de comunicación son las gubernamentales. Según los miembros de la PAH de Valladolid, estas fuentes de información favorecen en gran medida al gobierno, ya que contrarrestan la acción en la calle de la PAH. Como han señalado los entrevistados, existen dos tipos de historias: las del gobierno y las de los ciudadanos, quienes reclaman sus derechos en las calles. El periodista, al acudir mayoritariamente a las fuentes gubernamentales, obvia la versión de la población, por lo que los receptores solo tienen acceso al mensaje que da el gobierno. Esta situación lleva a que no haya una percepción real de la situación.

En ocasiones mucho más escasas, cuando los periodistas quieren conocer la visión de los afectados, recurren a las PAH como intermediarios para contactar con las personas en riesgo de desahucio, dejando a un lado la opinión de los activistas. Desde las asociaciones animan a los afectados a mostrar su rostro y su historia en los medios, pero hay un 90% de estas personas que se niegan, ya sea por miedo o vergüenza, ya que se sienten, en cierto modo, culpables. Los miembros de la PAH siempre animan a los afectados a ceder y mostrarse ante los medios, ya que, cuando los casos tienen repercusión en prensa, los bancos se ven más afectados, lo que conlleva a que la situación de las familias se solucione antes.

Por otra parte, la PAH de Valladolid considera que los medios digitales y los que no dependen de la publicidad de bancos y grandes empresas realizan un tratamiento informativo más correcto de los desahucios. Además, señalan que los medios que tienen suplementos regionales prestan más atención a las ejecuciones hipotecarias. A nivel local, destacan positivamente la cobertura llevada a cabo por *Último Cero* un diario digital independiente que, según señala en sus principios editoriales pretende “hacer visibles las noticias que para otros son invisibles, dando voz a los que habitualmente se trata de amordazar”¹.

¹ <https://ultimocero.com/>

En cuanto a las diferencias en el tratamiento de las noticias, destacan que diarios de corte conservador, como el *ABC*, relatan de una manera más objetiva los hechos a pesar de lo que pudiera preverse. Sin embargo, durante el gobierno del Partido Popular, han observado un tratamiento informativo similar en diarios de ideologías dispares, en el que no perjudican a los inversores y publicistas, y criminalizan cualquier acción que pueda ir en su contra, como los escraches.

Respecto a los géneros informativos empleados, los activistas consideran que el reportaje es el que mejor recoge la realidad, ya que se presupone que el periodista recurrirá a todas las partes implicadas, por lo que la información será más completa. Por otra parte, no se muestran favorables a los artículos de opinión, ya que los juicios que se vierten en ellos suelen posicionarse en su contra o están escasamente fundamentados, y critican que desde los medios no se les pida su colaboración para escribir dichas piezas.

Otro aspecto que las PAH consideran insuficiente es el periodismo de investigación. Creen que cada vez se trabaja menos en ello, pues falta implicación del periodista y un seguimiento de los hechos relacionados con las ejecuciones hipotecarias.

Por último, tampoco están de acuerdo con que se relaten suicidios en los medios, ni que los profesionales destaquen la nacionalidad de los afectados cuando son extranjeros, pues entienden que esos datos contribuyen a discriminar y criminalizar a las personas inmigrantes restándoles importancia y provocando que la gente no se sienta identificada con las personas que son desahuciadas.

4. CONCLUSIONES

Tras la realización de la presente investigación, se han obtenido las siguientes conclusiones principales:

1. Se confirma la primera hipótesis, que planteaba que las ejecuciones hipotecarias fueron de mayor interés para la prensa en los años en los que la crisis económica era más intensa. Esta afirmación se comprueba atendiendo al número de publicaciones de los dos diarios analizados: *El País* y *ABC*. Ambos ofrecieron un tratamiento informativo más amplio y detallado en 2013 que en 2016. Haciendo referencia a los datos, *El País* publicó 53 piezas periodísticas en el periodo analizado de 2013 y 7 en 2016. Por su parte, las informaciones de *ABC* ascendieron a 29 en 2013 y 6 en 2016. Además, la profundidad con la que se trataron los acontecimientos varió entre ambos años, ya que en el primero de ellos el lector pudo estar más informado sobre las ejecuciones hipotecarias debido a que ambos medios abarcaron muchos más géneros periodísticos que en el segundo.
2. La segunda hipótesis, que señalaba que los medios tratan con un enfoque más sensacionalista el problema de los desahucios en los períodos en los que la crisis es menos aguda, queda refutada. Se ha comprobado que tanto *ABC* como *El País* han otorgado un tratamiento informativo más sensacionalista a las ejecuciones hipotecarias durante 2013, siendo mayor en este periodo el número de piezas publicadas que incluyen rasgos de esta tendencia. Cabe señalar, sin embargo, que el grado de sensacionalismo ha sido muy bajo en las publicaciones de ambos medios. En el caso de *El País*, el diario ha hecho mayor hincapié en apelar a los sentimientos para describir la desesperación de las personas afectadas. Por otro lado, resulta destacable que *ABC*, en el 50% de las piezas sensacionalistas (lo que representa un 12% del total), no ha atendido a los elementos propuestos en la tabla de análisis (literaturización, personalización y apelar a los sentimientos), sino que ha destacado datos que buscan el morbo, como el suicidio, para reclamar la atención del lector sobre la noticia
3. La tercera hipótesis que afirmaba que *ABC* ha dedicado un menor número de publicaciones que *El País* a las ejecuciones hipotecarias en los años analizados se verifica parcialmente. En total, *ABC* ha publicado 35 piezas sobre desahucios, frente a las 60 de *El País*. Sin embargo, la mayor diferencia se produce en 2013, pues *El*

País cuenta con 53 informaciones sobre ejecuciones hipotecarias y *ABC* con 29. En el caso del año 2016, el número de piezas publicadas es similar (7 en *El País* y 6 en *ABC*). Un aspecto destacable a este respecto es la extensión de dichas informaciones, pues en el diario conservador son más breves y con menos datos y antecedentes que en *El País*. Asimismo, en *El País* se han abarcado más géneros periodísticos, como los informes en el caso del periodismo interpretativo y los editoriales y las cartas al director en la sección de opinión. Por tanto, se comprueba cómo el *ABC*, diario que se muestra afín a las políticas del Partido Popular, que gobierna durante las legislaturas de los periodos de tiempo analizados, ha realizado un tratamiento informativo más superficial de la crisis de los desahucios que *El País*, que cuenta con una línea social más progresista y ha atendido de manera más detallada y completa los hechos sobre este problema.

4. La cuarta hipótesis, que atendía a la imagen negativa que ofrecen los medios de comunicación de las plataformas antidesahucios queda verificada si nos atenemos a las declaraciones de los miembros destacados de la PAH de Valladolid que mantienen que los medios están influidos por la publicidad de bancos y grandes empresas, que bloquean la imagen positiva que podrían dar a la labor de estas organizaciones. De la misma manera, influye en la imagen pública de estas plataformas las fuentes a las que recurren los periodistas, que son principalmente institucionales, solo requiriendo a las PAH como puente para ponerse en contacto con los afectados o cuando necesitan datos para publicar estadísticas o informes que estas asociaciones conocen. Mientras, son estas organizaciones las que buscan su visibilidad en los medios de forma proactiva, pero no se encuentran reflejadas en ellos. La única excepción recae en los medios de corte progresista y que no están influidos por presiones publicitarias, que informarían con una mayor libertad sobre la labor de las asociaciones antidesahucios.
5. Se confirma la quinta y última hipótesis, que señalaba que la actividad de las PAH se ve influida por el tratamiento informativo de la prensa. Se ha comprobado que las plataformas antidesahucios buscan un hueco en la prensa y, por tanto, atienden al tratamiento informativo que los periodistas hacen de los desahucios. Así, buscan aparecer en los medios a través de acciones novedosas y llamativas, y elaboran estrategias que capten la atención de la prensa. Dichas estrategias van variando en

función de la visibilidad y la imagen que ofrezcan los periodistas, buscando, en todo momento, un aumento de las paralizaciones de ejecuciones hipotecarias.

Al margen de las conclusiones que venían a confirmar o refutar las hipótesis planteadas, se han alcanzado otras conclusiones complementarias no previstas de inicio que pasamos a desglosar:

6. Una vez pasado el auge de la crisis de los desahucios, los medios de comunicación han dejado de prestar atención a este problema pese a que se siguen produciendo ejecuciones hipotecarias diariamente. De esta manera, cuando lo abordan, optan por hacer un relato sucinto de los hechos recogiendo en contadas ocasiones la situación personal de quienes sufren un desahucio y solo cuando se encuentra algún dato morboso que capte la atención del lector.

7. Los periodistas no se inclinan claramente hacia una posición concreta, ya sea a favor o en contra, a la hora de hablar sobre los desahucios, sino que se mantienen en un plano neutro en la mayoría de las ocasiones. En el caso de *El País*, los redactores no se posicionan en ninguna de las dos partes en un 86.6% de las ocasiones, y en el de *ABC*, en un 97%.

8. Se ha podido comprobar que los temas sociales se encuentran dispersos en los periódicos, pues ninguno de los dos medios analizados ha catalogado las piezas relacionadas con los desahucios en una sección específica, sino que en cada ocasión se encuadraban en una parte del diario.

9. Por último, el tratamiento visual de los desahucios ha sido escaso en los dos periodos analizados, principalmente en *ABC*, lo cual se considera que es un aspecto negativo, ya que las imágenes aportan fuerza a la noticia, y favorecen a que el lector comprenda de una manera más sencilla los problemas que acontecen en torno a las ejecuciones hipotecarias.

5. BIBLIOGRAFÍA

1. Agüero, A. (2013). Medidas introducidas por la Ley 1/2013, comparativa con el RDL 6/2012, y el soterramiento de la ILP. *Revista CESCO de Derecho de Consumo*, 16, pp. 66-78.
2. Aguilar Fernández, S. & Fernández Gibaja, A. (2010). El Movimiento por la Vivienda Digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social. *Revista Internacional de Sociología*, 68 (3), pp. 679-704.
3. Albizu Landa, X. (2016). Interpretando los escraches: la prensa española en el proceso de opinión pública. *Communication & Society*, 29 (1), pp. 83-100.
4. Amnistía Internacional / AI (2017). “La crisis de la vivienda no ha terminado”. *El derecho a la vivienda y el impacto de los desahucios de viviendas en alquiler sobre las mujeres en España*. Madrid: Amnistía Internacional España
5. Arroyas, E., Berná, C. & Pérez Díaz, P.L. (2013). La interpretación simbólica de los desahucios en España a través del frame: un análisis semántico de la conversación en Twitter. *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Sociedad*. Logroño: UNIR.
6. Blanchar, C. (16 de noviembre de 2011). Aliviar las hipotecas ya es prioridad. *El País*. Recuperado de http://politica.elpais.com/politica/2011/11/15/actualidad/1321388219_720902.html
7. Cano, G. & Etxezarreta, A. (2014). La crisis de los desahucios en España: respuestas institucionales y ciudadanas. *Revista de Economía Crítica*, 17, pp. 44-57.
8. Castillo Esparcia, A., García Ponce, D. & Smolak Lozano, E. (2013). Movimiento sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15-M y de Occupy Wall Street. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19 (1), pp. 71-89.
9. Centro de Investigaciones Sociológicas (2012). Barómetro de noviembre, N° 2.966. Disponible en: http://datos.cis.es/pdf/Es2966mar_A.pdf [Fecha de consulta: 27 de marzo de 2017].
10. Chavero, P. (2013). Los desahucios en la prensa española: distintos relatos sobre los asuntos públicos. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 19, pp. 271-284.
11. Colau, A. & Alemany, A. (2012). *Vidas hipotecadas*. Barcelona: Angle Editorial, Cuadrilátero de Libros.
12. Entman, R. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43 (3), pp. 51-58.

13. Feenstra, R.A. & Casero-Ripollés, A. (2012). Nuevas formas de producción de noticias en el entorno digital y cambios en el periodismo: el caso del 15-M. *Comunicación y Hombre*, 8, pp. 129-140.
14. García, A. (2011). De la “V de vivienda” a los afectados por la hipoteca: la vivienda como objeto de batalla. *Viento sur*, 116, pp. 88-94.
15. Giménez, P. & Berganza, M. R. (2009). *Género y Medios de Comunicación. Un análisis desde la Objetividad y la Teoría del Framing*. Madrid: Editorial Fragua.
16. Haro Barba, Carmen (2015) *Ciberdemocracia, ciberactivismo y movimientos sociales*. Tesis Doctoral. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid.
17. Haro, C. & Sampedro, F. (2011). Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M. *Revista Teknokultura*, 8 (2), pp. 167-185.
18. Humanes, M.L. (2012). El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en televisión. *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, 6 (11).
19. Instituto Nacional de Estadística (2017). Inscripciones de certificaciones por ejecuciones hipotecarias iniciadas en los registros de la propiedad. Trimestre 1/2017. Disponible en: http://www.ine.es/dyns/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176993&menu=ultiDatos&idp=1254735576757 [Última fecha de consulta: 15 de junio de 2017]
20. Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Madrid: Cuadernos de Langre.
21. Macassi, S. (2009). Medios y conflictos sociales entre el rating y el activismo. *Diálogos de la comunicación*, 78, pp. 1-11.
22. McCombs, M. (2004). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
23. Moreno Ramos, M.A. (2013). Tratamiento periodístico del Movimiento 15-M en medios de comunicación alternativos y convencionales. *Mediaciones Sociales*, 12, pp. 160-187.
24. Muñoz-Alonso, A. & Rospir, J. I. (1995). *Comunicación política*. Madrid: Editorial Universitas.
25. Noguera Vivo, J. M. (2006). El Framing en la cobertura periodística de la catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor. *Sphera Pública*, 6, pp. 193-206.

26. Olmo López, A. & García Fernández, G. (2014). El tratamiento de las noticias sobre suicidios. Una aproximación a su reflejo en los medios de comunicación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20 (2), pp. 1149-1163.
27. Palma García, M. O. & Ruiz Mosquera, A.C. (2016). Respuestas resilientes ante la situación adversa de los desahucios. *Cuadernos de Trabajo Social*, 29 (2), pp. 299-308.
28. Plataforma de Afectados por la Hipoteca / PAH (2014). *El Libro Verde de la PAH*. Barcelona: PAH.
29. Rabadán, P (2010). Nuevas vías para el estudio del framing periodístico. La noción de estrategia del encuadre. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 16, pp. 235-258.
30. Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting. Aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante: CEE Limencop.
31. Sábada, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación. *Comunicación y sociedad*, 14 (2), pp. 143-175.
32. Vicente Mariño, M. & López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, 14 (26), pp. 13-34.

6. ANEXOS

Anexo 1: Ejemplos de la elaboración de la ficha de análisis

Ficha 1

Medio de comunicación	<i>El País</i>
Fecha de la noticia	15 de mayo de 2013
Fecha de codificación	20 de mayo de 2017
Hora de codificación	12:10h

Disposición de la información

Titular	Un desahuciado con discapacidad reclama a Bonig un alquiler social
Género	Noticia reportajeada
Sección	Comunidades Autónomas - Valencia

Encuadre

Fuentes	Institucionales ()
	Gubernamentales (X)
	Asociaciones sociales ()
	Afectados ()
	Otros (X)
Titular	Descriptivo (X)
	Interpretativo ()
	Declaración entrecomillada ()
	Otros ()

Imagen	Protagonistas	Afectados (X)
		Cuerpos de Seguridad ()
		Políticos ()
		Otros ()
	Acción reflejada	Protesta ()
		Desalojo ()
		Apoyo vecinal (X)
		Otros ()
	No hay imagen ()	

Protagonistas	Actores responsables	Asociaciones ()
		Partidos políticos ()
		Afectados (X)
		Otros (X)
	Argumentos utilizados	Responsabilidad del protagonista: la Consejería de Infraestructuras y Medio Ambiente asegura que “Guilló lleva 20 años

		<p>sin pagar las correspondientes cuotas”.</p> <p>Responsabilidad del IVVSA: Tiempo más tarde, dice que los recibos dejaron de llegar (procedentes del IVVSA) y, aunque asegura que los reclamó, dice que nunca llegaron.</p>
--	--	---

Grado de generalización	Episódico (X)
	Temático ()

Factores de noticiabilidad	Sorpresa ()
	Tematización ()
	Personalización (X)
	Negativismo ()
	Actualidad (X)
	Proximidad (X)
	Consecuencia del hecho ()
	Relevancia personal ()
	Suspense ()
	Rareza ()
	Conflicto ()
Emoción (X)	

Valoración del periodista	A favor de los desahucios ()
	En contra de los desahucios ()
	Neutra (X)

Sensacionalismo	Apela a los sentimientos(X)
	Literaturización ()
	Personalización (X)
	<p>Argumentos utilizados: “Su único equipaje son unas mochilas, un saco de dormir y una bolsa repleta de documentos”.</p> <p>“Desde que Juan Guilló fue desahuciado de su vivienda pública, en marzo de 2011, cuenta que ha estado viviendo en la calle.</p>

Observaciones	<p>La pieza periodística cuenta la historia desde el punto de vista del afectado, pero al final la culpabilidad gira en torno a su figura. Cabe destacar que emplea fuentes tanto gubernamentales como de afectados.</p>
----------------------	--

Ficha 2

Medio de comunicación	<i>El País</i>
Fecha de la noticia	8 de mayo de 2013
Fecha de codificación	17 de mayo de 2017
Hora de codificación	17:58h

Disposición de la información

Titular	Los detenidos por un desahucio aceptan una condena para evitar la cárcel
Género	Noticia
Sección	Comunidades Autónomas - Valencia

Encuadre

Fuentes	Institucionales ()
	Gubernamentales ()
	Asociaciones sociales (X)
	Afectados (X)
	Otros ()
Titular	Descriptivo (X)
	Interpretativo ()
	Declaración entrecomillada ()
	Otros ()

Imagen	Protagonistas	Afectados (X)
		Cuerpos de Seguridad ()
		Políticos ()
		Otros ()
	Acción reflejada	Protesta ()
		Desalojo ()
		Apoyo vecinal ()
		Otros (X)
	No hay imagen ()	

Protagonistas	Actores responsables	Asociaciones ()
		Partidos políticos ()
		Afectados (X)
		Otros ()
	Argumentos utilizados	La Policía Nacional denunció a una mujer cubana que amenazó a uno de los policías.

Grado de generalización	Episódico ()
	Temático (X)

Factores de noticiabilidad	Sorpresa ()
	Tematización ()
	Personalización (X)
	Negativismo ()
	Actualidad (X)
	Proximidad (X)
	Consecuencia del hecho ()
	Relevancia personal ()
	Suspense ()
	Rareza (X)
	Conflicto (X)
	Emoción ()
Valoración del periodista	A favor de los desahucios ()
	En contra de los desahucios ()
	Neutra (X)
Sensacionalismo	Apela a los sentimientos()
	Literaturización ()
	Personalización (X)
	Argumentos utilizados: “Los otros dos imputados son Juan Ventura e Iván Vargas, también cubanos”.
Observaciones	A lo largo de la noticia resaltan que los protagonistas son disidentes cubanos del régimen castrista

Ficha 3

Medio de comunicación	ABC
Fecha de la noticia	25 de junio de 2016
Fecha de codificación	15 de mayo de 2017
Hora de codificación	10:08h

Disposición de la información

Titular	Vender una vivienda ocupada obliga al propietario a rebajar un 42% del precio
Género	Noticia
Sección	Economía

Encuadre

Fuentes	Institucionales ()
	Gubernamentales ()
	Asociaciones sociales ()
	Afectados ()
	Otros (X)
Titular	Descriptivo (X)
	Interpretativo ()
	Declaración entrecomillada ()
	Otros ()

Imagen	Protagonistas	Afectados (X)
		Cuerpos de Seguridad ()
		Políticos ()
		Otros ()
	Acción reflejada	Protesta ()
		Desalojo ()
		Apoyo vecinal ()
		Otros (X)
	No hay imagen ()	

Protagonistas	Actores responsables	Asociaciones ()
		Partidos políticos ()
		Afectados ()
		Otros (X)
	Argumentos utilizados	La ocupación ilegal de viviendas supone un doble castigo para los propietarios

Grado de generalización	Episódico (X)
	Temático ()

Factores de noticiabilidad	Sorpresa ()
	Tematización ()
	Personalización ()
	Negativismo ()
	Actualidad (X)
	Proximidad ()
	Consecuencia del hecho ()
	Relevancia personal ()
	Suspense ()
	Rareza ()
	Conflicto ()
	Emoción ()

Valoración del periodista	A favor de los desahucios ()
	En contra de los desahucios ()
	Neutra (X)

Sensacionalismo	Apela a los sentimientos()
	Literaturización ()
	Personalización ()
	Argumentos utilizados

Ficha 4

Medio de comunicación	ABC
Fecha de la noticia	14 de mayo de 2013
Fecha de codificación	15 de mayo de 2017
Hora de codificación	18:39h

Disposición de la información

Titular	Donde dije digo, digo “desahucio”
Género	Columna de opinión
Sección	Actualidad

Encuadre

Fuentes	Institucionales ()
	Gubernamentales ()
	Asociaciones sociales ()
	Afectados (X)
	Otros (X)
Titular	Descriptivo ()
	Interpretativo (X)
	Declaración entrecomillada ()
	Otros ()

Imagen	Protagonistas	Afectados ()
		Cuerpos de Seguridad ()
		Políticos ()
		Otros ()
	Acción reflejada	Protesta ()
		Desalojo ()
		Apoyo vecinal ()
Otros ()		
No hay imagen (X)		

Protagonistas	Actores responsables	Asociaciones ()
		Partidos políticos (X)
		Afectados ()
		Otros ()

	Argumentos utilizados	Parece que el Ayuntamiento de Montoro, presidido por Antonio Sánchez Villaverde (PSOE), tiene dudas sobre el significado de la palabra desahucio.
--	-----------------------	---

Grado de generalización	Episódico ()
	Temático (X)

Factores de noticiabilidad	Sorpresa ()
	Tematización ()
	Personalización (X)
	Negativismo ()
	Actualidad (X)
	Proximidad ()
	Consecuencia del hecho (X)
	Relevancia personal (X)
	Suspense ()
	Rareza ()
	Conflicto ()
Emoción ()	

Valoración del periodista	A favor de los desahucios ()
	En contra de los desahucios ()
	Neutra (X)

Sensacionalismo	Apela a los sentimientos(X)
	Literaturización ()
	Personalización (X)
	Argumentos utilizados: Este desahucio consentido podría derivar en un nuevo desalojo, “porque no podemos pagar este alquiler de 300 euros al mes”, admitió Manuela. Sólo contamos con la ayuda económica de mi madre y uno de mis hijos para poder traer algo al frigorífico y pagar los gastos del instituto a mi hija.

Anexo 2: Datos obtenidos del análisis del diario ABC

ABC				
GÉNERO				
		2013	2016	TOTAL
INFORMATIVO	Noticia	24	5	29 (83%)
	Crónica parlamentaria	2	-	2 (6%)
INTERPRETATIVO	Reportaje	-	1	1 (3%)
	Análisis	1	-	1 (3%)
	Noticia reportajeada	1	-	1 (3%)
OPINIÓN	Columna	1	-	1 (3%)

ABC			
SECCIÓN			
	2013	2016	TOTAL
España	9	5	14 (40%)
Economía	2	1	3 (8.5%)
Actualidad	6	-	6 (17%)
Local	10	-	10 (28.5%)
Sucesos	1	-	1 (3%)
Sociedad	1	-	1 (3%)

ABC				
FUENTES				
		2013	2016	TOTAL
Institucionales		6	2	8 (17%)
Gubernamentales		10	1	11 (23.5%)
Asociaciones sociales		6	2	8 (17%)
Afectados		3	1	4 (8.5%)
Otros	Otros medios	2	-	2 (4%)
	Fuentes confidenciales	2	1	3 (6%)
	El propio periodista	2	-	2 (4%)
	Empresas	1	1	2 (4%)
	Sanitarias	1	-	1 (2%)
	Expertos	1	-	1 (2%)
	Redes sociales	1	-	1 (2%)
No especifica		4	-	4 (8.5%)

ABC			
TITULAR			
	2013	2016	TOTAL
Descriptivo	26	5	31 (88.5%)
Interpretativo	1	1	2 (5.7%)
Declaración entrecomillada	2	-	2 (5.7%)

ABC					
IMAGEN					
		2013	2016	TOTAL	
Protagonistas	Afectados	-	4	4 (80%)	
	Cuerpos de seguridad	-	-	-	
	Políticos	-	1	1 (20%)	
Acción reflejada	Protesta	-	1	1 (25%)	
	Desalojo	-	-	-	
	Apoyo vecinal	-	-	-	
	Otros	Retrato	-	1	1 (25%)
		Interior edificio	-	1	1 (25%)
Exterior edificio		-	1	1 (25%)	
No hay imagen		29	2	31 (88.5%)	

ABC					
CAUSALIDAD					
		2013	2016	TOTAL	
Actores responsables	Asociaciones	7	1	8 (24%)	
	Actores gubernamentales	14	2	16 (46%)	
	Afectados	1	1	2 (6%)	
	Otros	Bancos	1	-	1 (3%)
		Unión Europea	1	-	1 (3%)
		Empresas	1	-	1 (3%)
		Estudiantes	1	-	1 (3%)
		Instituciones	1	-	1 (3%)
		Ocupas	-	1	1 (3%)
No específica	2	1	3 (8%)		

ABC			
GRADO DE GENERALIZACIÓN			
	2013	2016	TOTAL
Episódico	20	4	24 (71%)
Temático	9	2	11 (29%)

ABC			
VALORACIÓN DEL PERIODISTA			
	2013	2016	TOTAL
A favor de los desahucios	-	-	-
En contra de los desahucios	-	1	1 (3%)
Neutra	29	5	34 (97%)

ABC			
FACTORES DE NOTICIABILIDAD			
	2013	2016	TOTAL
Sorpresa	-	-	-
Tematización	1	-	1 (2.8%)
Personalización	1	2	3 (8.5 %)
Negativismo	2	-	2 (5.7%)
Actualidad	28	6	34 (97.1 %)
Proximidad	14	4	18 (51.5 %)
Consecuencia del hecho	8	2	10 (28.5%)
Relevancia personal	2	-	2 (5.7%)
Suspense	1	-	1 (2.8%)
Rareza	4	-	4 (11.5%)
Conflicto	5	1	6 (17.1%)
Emoción	3	1	4 (11.5%)

ABC			
SENSACIONALISMO			
	2013	2016	TOTAL
Apela a los sentimientos	2	1	3 (42.8%)
Literaturización	-	-	-
Personalización	2	2	4 (57.2%)

Anexo 3: Datos obtenidos del análisis del diario *El País*

EL PAÍS				
GÉNERO				
		2013	2016	TOTAL
INFORMATIVO	Noticia	28	4	32 (53.3%)
	Crónica parlamentaria	7	1	8 (13.3)
INTERPRETATIVO	Reportaje	4	2	6 (10%)
	Análisis	2	-	2 (3.3%)
	Noticia reportajeada	2	-	2 (3.3%)
	Informe	1	-	1 (1.6%)
OPINIÓN	Columna	5	-	5 (8.3%)
	Editorial	1	-	1 (1.6%)
	Cartas al director	3	-	3 (5%)

EL PAÍS			
SECCIÓN			
	2013	2016	TOTAL
Comunidades Autónomas	25	4	29 (48%)
Economía	13	1	14 (23%)
Política	7	1	8 (13.3%)
Opinión	8	-	8 (13.3%)
Elecciones generales 2016	1	-	1 (1.6%)

EL PAÍS				
FUENTES				
		2013	2016	TOTAL
Institucionales		6	2	8 (10%)
Gubernamentales		23	2	25 (31%)
Asociaciones sociales		8	4	12 (15%)
Afectados		7	-	7 (8.7%)
Otros	Personas involucradas	1	-	1 (1.2%)
	Judiciales	2	1	3 (3.7%)
	El propio periodista	14	1	15 (18.5%)
	Agencias	2	-	2 (2.5%)
	Otros medios	1	-	1 (1.2%)
	Asociaciones / Empresas	2	-	2 (2.5%)
	No específica	4	-	4 (5%)

EL PAÍS			
TITULAR			
	2013	2016	TOTAL
Descriptivo	42	6	48 (80%)
Interpretativo	14	1	15 (25%)
Declaración entrecomillada	3	-	3 (60%)

EL PAÍS					
IMAGEN					
		2013	2016	TOTAL	
Protagonistas	Afectados		20	2	22 (50%)
	Cuerpos de seguridad		1	-	1 (2.2%)
	Políticos		12	1	13 (29.5%)
	Otros	Infografía	2	-	2 (4.5%)
		Edificios	1	3	4 (9%)
		Jueces	1	-	1 (2%)
Pintadas		1	-	1 (2%)	
Acción reflejada	Protesta		10	1	11 (27%)
	Desalojo		2	-	2 (5%)
	Apoyo vecinal		1	-	1 (2.5%)
	Otros	Retrato	10	1	11 (27%)
		Acto cultural	1	-	1 (2.5%)
		Acto político	6	-	6 (14.5%)
		Interior edificio	-	1	1 (2.5%)
		Exterior edificio	2	3	5 (12%)
		Captura de pantalla	1	-	1 (2.5%)
		Infografía	2	-	2 (5%)
No hay imagen		18	2	20 (33%)	

EL PAÍS					
CAUSALIDAD					
		2013	2016	TOTAL	
Actores responsables	Asociaciones		8	1	9 (12.5%)
	Actores gubernamentales		26	4	30 (42%)
	Afectados		5	1	6 (8.5%)
	Otros	Actores judiciales	2	2	4 (5.5%)
		Bancos	9	-	9 (12.5%)
		Empresas	5	1	6 (8.5%)
		Unión Europea	5	-	5 (7%)
		No especifica	1	1	2 (3%)

EL PAÍS			
GRADO DE GENERALIZACIÓN			
	2013	2016	TOTAL
Episódico	28	4	32 (53.3%)
Temático	25	3	28 (46.6%)

EL PAÍS			
VALORACIÓN DEL PERIODISTA			
	2013	2016	TOTAL
A favor de los desahucios	-	-	-
En contra de los desahucios	8	-	8 (13.3%)
Neutra	45	7	52 (86.6%)

EL PAÍS			
FACTORES DE NOTICIABILIDAD			
	2013	2016	TOTAL
Sorpresa	-	-	-
Tematización	-	-	-
Personalización	7	1	8 (13.3%)
Negativismo	-	-	-
Actualidad	39	6	45 (75%)
Proximidad	24	4	28 (46.6%)
Consecuencia del hecho	13	2	15 (25%)
Relevancia personal	3	-	3 (5%)
Suspense	2	1	3 (5%)
Rareza	2	-	2 (3.3%)
Conflicto	8	1	9 (15%)
Emoción	3	1	4 (6.6%)

EL PAÍS			
SENSACIONALISMO			
	2013	2016	TOTAL
Apela a los sentimientos	6	1	7 (41%)
Literaturización	3	1	4 (23.5%)
Personalización	5	1	6 (35.2%)

Anexo 4: Cuestionario de la entrevista a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Valladolid

1. ¿Qué relación tienen con los medios de comunicación?
2. ¿Cuál es su opinión sobre el reflejo que tienen en los medios?
3. ¿Qué medios recogen mejor el tema y cuáles consideran más deficientes? ¿Cómo valorarían la cobertura de los desahucios que han realizado ABC y El País? ¿Observan diferencias significativas?
4. ¿Creen que los medios de comunicación aportan una cobertura suficiente al problema social de los desahucios?
5. Cuando leen un artículo en prensa relacionado con las ejecuciones hipotecarias, ¿prefieren que sean noticias, reportajes o artículos de opinión?
6. ¿Los periodistas acuden a la PAH o a los afectados como fuente cuando necesitan información?
7. ¿Los afectados por las ejecuciones hipotecarias suelen estar dispuestos a dar su nombre o su imagen para un artículo periodístico? Si la respuesta es negativa, ¿cómo solventan en la PAH este problema a la hora de obtener cobertura sobre la causa?
8. ¿Creen que los periodistas recurren excesivamente a fuentes gubernamentales? ¿Cómo creen que pueden afectar en la población a la hora de percibir la información?
9. ¿Qué opinan de que se relaten suicidios causados por un desahucio en los medios?
10. ¿Cómo les afecta que se muestre la nacionalidad de los desahuciados en las noticias cuando son extranjeros?
11. ¿La cobertura informativa modifica su estrategia comunicativa sobre los desahucios? Por ejemplo, ¿se escenifican protestas o actos para atraer a los medios y conseguir cobertura, o se hacen hincapié en algunos aspectos que llaman más la atención de los periodistas?